0495/B 16258 . 34a . 2 .

NEW EDITION

Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Wellcome Library

https://archive.org/details/b30541232

DECLARACION

DE LOS VERDADEROS

DIEZ Y SIETE SECRETOS DE CURVO, de la incertidumbre de los publicados por el Doctor Rivera, y de algunos errores, que sobre otros Secretos de Curvo cometiò el Doctor Cortijo.

SU AUTOR

EL DOCTOR DON JOSEPH DIEZ DE MEDINA, Medico aprobado por el Real Proto-Medicato, Medico Titular, que ha sido de diferentes Partidos en Navarra, y Castilla, y al presente de la muy Noble, y Leal Villa de Agreda, &c.

DEDICASE

AL SEñOR DON JUAN VALENTIN DE CAMARGO y Salcedo, Conde de Vill-Rea, &c.

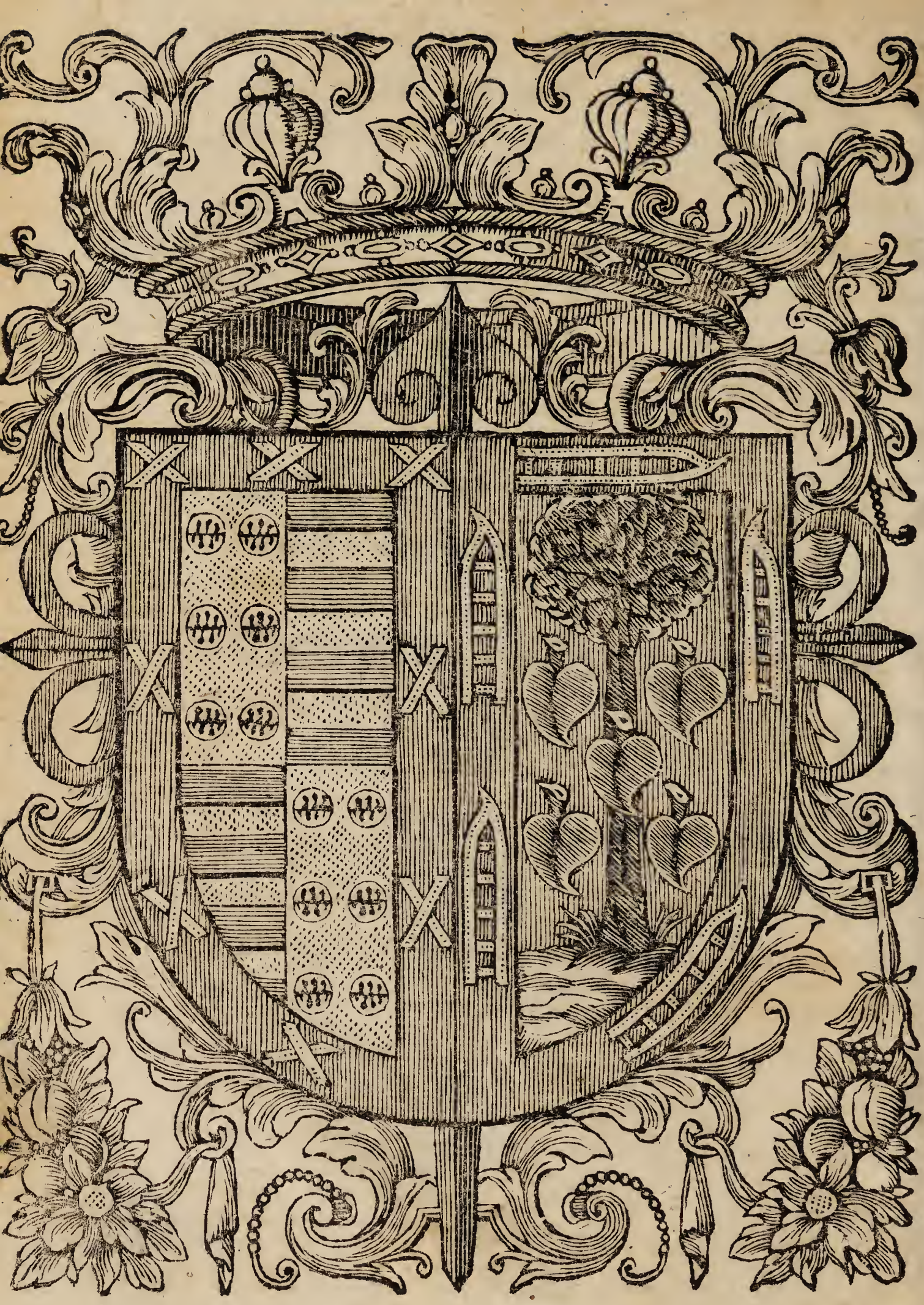
Año 1735.

CON LICENCIA.

En Madrid: Por Antonio Denferzan. Se hallarà en la Libreria de Juan de Oliveras, heredero de Francisco Lasso, enfrente del Correo de Castilla.

WELLCOME
HISTORICAL
MEDICAL
LIBRARY

Organa quo melius docta cum voce maritet
Explorat dubios musicus aure sonos.
Sic aliena prius, ne vox tua dissonet, audi;
Et socijs poteris vocibus apta loqui.



AL SEÑOR DON JUAN VALENTIN de Camargo y Salcedo, Conde de Villa-Rea, (Varon de Caſtexat en los Reynos de Francia) Señor de Villa-Rea, y de ſu juriſdiccion Civil, y Criminal, y de los Lugares de Ezpeleta, Ziligueta, Ingunzun, y de ſus Caſas-Fuertes, Palacios, y Pechas, y de las de los Lugares de Anſoain, Oricain, y Azoz, Señor del Lugar de Conexares.

ILL.RE SEÑOR.

ES coſtumbre entre los que eſcriven dedicar ſus Obras à Mecenas, que las autorice, y defienda; yo valiendome de ella ideaba dedicar la mia à quien la amparaſſe, y ſin dexarme arbitrio à la eleccion, corriò preſurosa à buſcar à V. S. por preciſion, por ſu iluſtre, y para ſu defenſa.

Por preciſion dì, ſeñor, con V. S. al primer penſamiento de dedicar, porque confeſſandome deudor de repetidos favores, y continuadas honras à V. S. y ſu iluſtre Caſa, no era razon me deſviaſſe à otra parte, teniendo tanto que agradecer

en

en esta; y si el Philosopho aconseja; que al que dispensa beneficios se le deben repetir gracias, hallandome destituìdo de mas noble caudal, solo puedo desahogar mi gratitud confessando los que V. S. se ha dignado hacerme las veces, que he recurrido à su piedad.

Por su lustre: por ambicionar tan ilustre Protector, como V. S. descendiente, que es de tan elevada prosapia, como vocean igualmente los que tienen la dicha de aver nacido en el felìz suelo, que diò origen à su distinguida cuna, como quantos tienen conocimiento (que son innumerables) de los blasones de su gran Casa. O! si no temiera la censura de lisongero, como dexàra correr la pluma en los encomios de sus Progenitores; pero permitaseme hacer à V. S. recuerdo de que en su Casa se vèn atropellados los Laureles, Mitras, Bastones, y Togas, hallandose à la vista los glorioso empleos con que se halla condecorado el señor Don Joseph Agustin de Camargo, uno de sus tios, que principiaron desde el de Colegial Mayor en el de San Bartholomè de Salamanca, y Cathedratico de aquella insigne Athenas, y fueron

ron subiendo à los de Alcalde del Crimen, Oìdor, y Regente en las Reales Audiencias de Zaragoza, y Oviedo, de Presidente en la Real Chancilleria de Valladolid, y actualmente Consejero Real de Castilla, y Assessor de la Suprema, y General Inquisicion, y presente siempre la glorioſa memoria del Excelentissimo señor Don Juan de Camargo su gran tio (que de Dios goza) quien por sus passos de Colegial Mayor en el de San Bartholomè de Salamanca, y Cathedratico de su inclyta Universidad, corriò por la senda de sus heroycas virtudes à las Ecclesiasticas Dignidades de Inquisidor de Granada, y la Suprema, de Arcediano de Leon, de Canonigo de Toledo, de Obispo de Pamplona, de Comissario General de Cruzada, y finalmente à la alta, y suprema de Inquisidor General, la que por precision le constituyò por uno de los grandes, y elevados Personages, que componian el Gavinete del Rey Luis Primero, para el acertado govierno de sus Reynos. Y si contemplo los que han obtenido, y obtienen los ilustres parientes de su gran Madre (y grande en superlativo grado por las sublimes virtudes, que

une

une à su heredada Nobleza, descollando entre todas ellas tan ventajosamente la de su prudente caridad, que anima à todas, pues siempre compassiva alarga la mano al necesitado, como convidandole à que venga en busca de su remedio, que encontrarà sin contingencia en sus palmas, mereciendo el comun encomio de Madre de pobres, mas glorioso, que quantos la vanidad inventò) vive, y viva por largos años el Excelentissimo señor Don Luis de Salcedo su tio, adornado con la Hispalense Mitra, una de las quatro primeras Dignidades de España, que entre sì disputan su primacìa, brillando la Nobleza de su sangre sobre el candelero, de donde en actual exercicio las mas radiantes luces de heroycas virtudes se defunden en aquella Santa Iglesia, circuyendo su refulgencia el anchuroso ambito de su Arzobispado; no siendo menos las que V. S. esparce en su Patria, exercitando el elevado caracter, que le distingue.

Baste para ceñir los dilatados encomios, que V. S. por tantos Titulos se merece, el decir solo, que es V. S. de las ilustres Casas de los Condes de Villa-Rea, y de

Go-

Gomara, que colmadas de tymbres, son de las famosas de Castilla, y Astros de primera magnitud en el Cielo de nuestra España.

Ultimamente su defensa busca mi Obra en el patrocinio de V. S. porque si el que escrive se sujeta à muchos Jueces, segun el Maximo de los Doctores; el que escrive Apologias, encuentra Juezes, que juzgando mal le injurian; y lo peor es, que juzgan las tales Obras aun los que no tienen jurisdiccion en ellas. Por lo que pongo la mia debaxo del valiente escudo de la proteccion de V. S. à quien suplico admita por indice de mi veneracion la agigantada voluntad con que la sacrifico, no desdeñando el dòn por pigmeo, para que à tan alto numen consagrado disimule las cortedades de pequeño. Nuestro Señor guarde la persona de V. S. como con tanto afecto mi buen deseo se lo pide.

ILLRE SEñOR.

De V. S. su mas humilde servidor,
Q. S. M. B.

Doct. Don Joseph Diez de Medina.

CENSURA DEL Rmo. P. Fr. JUAN de Zuazo y Tejada, Religioso del Orden de los Minimos de San Francisco de Paula, Lector Jubilado en sagrada Theologia, Examinador de los Arzobispados de Toledo, y Burgos, y Obispado de Salamanca, Theologo Examinador de la Nunciatura de estos Reynos, Consultor del Sacro Indice, Ex-Provincial de las dos Castillas, Procurador General de las Provincias de España, y actualmente Vicario General de las Provincias de la Corona de Aragon, &c.

DE orden del señor Licenciado Don Antonio Goyanes, Abogado de los Reales Consejos, y Theniente de Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, Sede-Vacante, &c. he visto este Libro intitulado: *Declaracion de los verdaderos diez y siete Secretos de Curvo, de la incertidumbre de los publicados por el Doctor Rivera, y de algunos errores, que sobre otros Secretos de Curvo cometiò el Doctor Cortijo*, su Autor el Doctor Don Joseph Diez de Medina, Medico aprobado por el Real Proto-Medicato, Medico Titular, que ha sido de diferentes Partidos en Navarra, y Castilla, y al presente de la muy Noble, y Leal Villa de Agreda,

da, &c. Y siendo muy impropio censurar lo que es muy ageno de la peculiar profesion, por lo que mira à la Obra, solo digo es empeño muy curioso, que su Autor lo funda con mucha inteligencia, y lo autoriza muy bien, manifestando su gran practica, y erudicion; y obedeciendo à V. S. en los terminos que me manda, y à mi me toca, digo no he advertido proposicion alguna, que desdiga de lo solido de nuestra Santa Fè, ni se oponga à la pureza de las buenas costumbres. Assi lo siento, salvo, &c. En este de la Victoria de Madrid à 27. de Abril de 1735.

Fr. Juan de Zuazo y Tejada.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Antonio Vazquez Goyanes y Quiroga, Theniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido Sede Vacante, &c. por el presente, y por lo que à Nos toca damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Libro intitulado: *Declaracion de los verdaderos diez y siete Secretos de Curvo, de la incertidumbre de los publicados por el Doctor Rivera, y de algunos errores, que sobre otros Secretos de Curvo cometiò el Doctor Cortijo*, compuesto por el Doctor Don Joseph Diez de Medina, Medico aprobado por el Real Proto-Medicato, Medico Titular, que ha sido de diferentes Partidos en Navarra, y Castilla, y al presente de la muy Noble, y Leal Villa de Agreda, atento que de nuestra orden, y comision ha sido visto, y reconocido, y no contiene cosa opuesta à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à 27. de Abril de 1735.

Lic. Don Antonio Vazquez Goyanes y Quiroga.

Por su mandado
Phelipe Ignacio Vazquez de Neyra.

APRO-

APROBACION DEL DOCTOR DON *Francisco Perez de Sandoval, Medico en esta Corte.*

M. P. S.

POR mandado de V. A. se me remitiò un Libro intitulado : *Declaracion de los verdaderos diez y siete Secretos de Curvo, de la incertidumbre de los publicados por el Doctor Rivera, y de algunos errores, que sobre otros Secretos de Curvo cometiò el Doctor Cortijo*, compuesto por el Doctor Don Joseph Diez de Medina, Medico Titular de la Nobilissima Villa de Agreda, &c. Leìle, y atentamente bolvì à leerle, y de su contexto no puedo afirmar si los diez y siete Secretos de Curvo declarados por el Autor de este Libro sean mas verdaderos, que los que el Doctor Rivera sacò à luz en el año de 1732. Unas, y otras Recetas he visto con la mas atenta reflexion; y yà que no puedo evidenciar quales sean las que merecen el titulo de verdaderos diez y siete Secretos del Doctor Curvo, conozco à lo menos, que unas, y otras composiciones pueden servir de mucha utilidad contra las enfermedades mencionadas por el Doctor Curvo. Y en quanto à los errores, que el Autor le prueba al Doctor Cortijo, he hallado ser convincentes sus pruebas, en que se conoce la notoria habilidad del Autor, por lo que es muy digno de que se le apliquen estas sagradas letras : *Disciplina Medici exaltabit caput illius; & in conspectu magnatorum collaudabitur.* Luego por todo lo dicho, y no hallando en toda esta tan erudìta Obra cosa que disuene à nuestra Sagrada Religion, y Regalìas de su Mages-

gestad, es mi parecer, que V. A. le puede conceder la licencia que pide, *salvo meliori*. Madrid, y Abril 20. de 1735.

Doctor Don Francisco Perez de Sandoval.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Miguèl Fernandez Munilla, Secretario del Rey nuestro señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de Govierno del Consejo, certifico, que por los señores de èl se ha concedido licencia al Doctor Don Joseph Diez de Medina, Medico de la Villa de Agreda, para que por una vez pueda imprimir, y vender un libro intitulado: *Declaracion de los verdaderos diez y siete Secretos de Curvo, de la incertidumbre de los publicados por el Doctor Don Francisco Suarez de Rivera, y de algunos errores, que sobre otros Secretos de Curvo cometiò el Doctor Cortijo*, su Autor el referido Don Joseph, con que la impresion se haga por el original, que và rubricado, y firmado al fin de mi firma, y que antes que se venda se trayga al Consejo dicho Libro impresso, junto con su original, y Certificacion del Corrector de estàr conformes, para que se taffe al precio à que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste lo firmè en Madrid à 10. de Mayo de 1735.

Don Miguèl Fernandez Munilla.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 9. lin. 5. *no ſolo*, lee *no ſolo le*. Pag. 124. lin. 5. *muchas obras*, lee *muchas buenas obras*.

¶ He viſto eſte Libro intitulado: *Declaracion de los verdaderos diez y ſiete Secretos del Doctor Curvo, de la incertidumbre de los publicados por el Doctor Rivera, y de algunos errores, que ſobre otros Secretos de Curvo cometiò el Doctor Cortijo*, ſu Autor el Doctor Don Joſeph Diez de Medina, Medico Titular de la Villa de Agreda, y con eſtas erratas correſponde à ſu original. Madrid, y Julio 5. de 1735.

Lic. Don Manuel Garcia Aleſſon.

Corrector General por ſu Mageſtad.

SUMA DE LA TASSA.

TAſſaron los ſeñores del Conſejo eſte Libro intitulado: *Declaracion de los verdaderos diez y ſiete Secretos de Curvo, de la incertidumbre de los publicados por el Doctor Rivera, y de algunos errores, que ſobre otros Secretos de Curvo cometiò el Doctor Cortijo*, ſu Autor el Doctor Don Joſeph Diez de Medina, Medico Titular de la Villa de Agreda, à ſeis maravedis cada pliego, como mas largamente conſta de ſu original, firmado por Don Miguèl Fernandez Munilla, Secretario de ſu Mageſtad, &c.

PRO-

PROLOGO
AL LECTOR.

Discreto Lector, si tal fueres, y no fuesse de tù gusto esta Obra, presumiendo, que ha sido arrojo, ò temeridad sacarla al publico, oponiendome à los Doctores Rivera, y Cortijo, y si tu inclinacion te llevasse à defenderlos, te ruego, que con la pluma me enseñes quanto antes, porque vivo sediento de aprehender de todos, siendolo de estos perpetuo discipulo: por lo contrario, se me tuviera por temerario, si presumiesse, que mi corto ingenio avia alcanzado quanto ay que saber en nuestra Medica facultad; y por esto continuamente me recreo en estas palabras de San Gregorio: *Ad scientiam pervenissent multi, nisi se iam perveniſſe putassent.*

D. Gregor. in Mor.

VALE.

DE-

DECLARACION
DE LOS VERDADEROS
DIEZ Y SIETE SECRETOS DEL Doctor Curvo, de la incertidumbre de los publicados por el Doctor Rivera, y de algunos errores, que sobre otros Secretos de Curvo cometiò el Doctor Cortijo.

INTRODUCCION.

Erasm. quæst. 7. de Experiment.

Et licèt ab antiquis multa præclara experimenta esse agnoscamus; tamen maiori studio, & fœliciori eventu recentiorum hæc est gloria, in dies multa præclara invenire, quibus genus humanum ad omnia commoda informetur.

NO menos cèlebre que Erasmo es la memoria de Esculapio Podalyrio, y Machaon en opinion de los Antiguos, porque fueron los primeros que demonstraron la

divina, y admirable poteſtad de la Medicina en las humanas enfermedades, aunque no ſe ſepa con certidumbre la ley, y methodo de curar, que uſaron; y aunque en eſto pudiera detenerme, dando à entender algo de lo que mi curioſidad ha raſtreado, lo dèxo al ſilencio: lo que tenemos por cierto es, que Hypocrates fuè el primero, que con ſuma fee, y diligencia declarò à la poſteridad los principios de ſu Arte, las cauſas, los ſignos dignoſticos, y prognoſticos, y curaciones de las enfermedades con muy buenas obſervaciones; porque aunque mucho antes que Hypocrates fuè inventado el Arte Medica, no con la perfeccion que eſte Coacano Maeſtro.

Deſpues de Hypocrates haſta los tiempos de Galeno intervinieron muchos Medicos; v. g. Aſclepiades, Archigenes, Herophilo, Diocles, Eraſiſtrato, aunque eſtà en obſcuro ſu memoria: llegò Galeno, y aſsi eſte, como los otros, reduxeron el Arte à ciertos principios, y conſtituyeron las cauſas, y curaciones de los morbos de modo, que fueſſen conſentaneas à ſus hypotheſis, colocando muchos ingenios de aquel

tiem-

tiempo por Capitan, y Monarcha de toda la Medicina à Galeno, à quien oy el Doctor Rivera llama ſu Maeſtro: Aſsi proſiguiò, haſta que Theophraſto Paracelſo mudò univerſalmente la Medicina, dando otros elementos, ò principios, y de eſte modo han ìdo levantandoſe tantos ſyſthemas, ò como otros quieren, Eſcuelas, que yà ſe reduce à confuſion: no porque ſe ayan de aborrecer, y no le ſea al Medico conducente tener individual noticia de ellas, aunque ſea de las veinte, que por ſingular noticia eſcriviò el Doctor Don Juan de Cabriada, numerandolas aſsi: *La primera fuè la Turgica, la Mathematica, la Armonica, la Phantaſtica, la Magica, la Paſsica, la Courtiqua, la Carneterica, la Empyrica, la Dietaria, la Syderica, la Adamica, la Taliſmanica, la Philtrica, la Aonica, la Methodica, y Racional, debaxo de la qual ſe incluye la Chyrurgica, la Paracelſica, la Galenica, que comprehende en sì la Phyſiologica, la Ethiologica, la Pathologica, que trata del orden de las enfermedades, teniendo para ſu practica la Pharmacia, à quien toca la preparacion de los remedios, y medicamentos: Sigueſe la Chymia,* que

Cabriada, Carta Philoſoph. pag. 31. uſque ad 33.

que separa lo puro de lo impuro de los mixtos; y esta es en dos maneras: Una, que se contiene en la materia, y forma universal de todas las cosas, para curar las mas enfermedades, y es como Theorica: La otra es la Crysopeya, y transmutacion de los metales, à que llegan pocos; pero esta no se puede alcanzar sin saber la otra, y aun con esso ay grandes dificultades. Estas son las Escuelas practicas, que ha avido en el mundo, segun lo que ha podido alcanzar mi noticia.

Dexèmonos de systhemas, que su variacion poco sirve para curar las enfermedades; pues fundase en el systhema, que quiera elegirse, y conocerán los doctos, que las enfermedades no son mas de lo que siempre han sido; que las incurables, incurables se han quedado, por mas que con la artificiosa tarèa los mas curiosos, y estudiosos Medicos digan, que han hallado remedios con que sumergirlas, pues todo se queda en voces, y promessas, que nunca llegan à tener realidad, y si no fuera assi, muchos tiempos ha que no huviera gotosos, ni hydropicos, &c. porque con lo que ofreciò Bernardo Penoto en la preparacion,

y uso de medicamentos Chymicos, todos serìan indubitablemente curados: *Creavit sine dubio medicinas tollentes podagram, hydropem, paralysim, quartanam, & cæteros morbos, quos Medicorum vulgus iudicat incurabiles*: Mas por no aver podido cumplir su promessa, parò en servir de Enfermero en un Hospital, donde concluyò su vida: Si supiera medicinas con que curar *radicitus* la gota, donde huviera sido colocado? Què caudales no tuviera? Fueran sin duda los Palacios de los Reyes su domicilio, y en ellos su assistencia corresponderia à los meritos de quien tenia secretos tan relevantes.

Penot. in Praf. de vera prepar. & usu medicamẽtor. chymic.

Han corrido los tiempos, y cada uno ha ìdo adelantando, y reservando con enigmas sus remedios, ò secretos: en nuestro tiempo ha sido el que mas los ha ocultado el doctissimo, y celebradissimo Portuguès Juan Curvo Semmedo, que nunca quiso, segun dice en sus Obras, descubrir los diez y siete Secretos, reservandolos para un hijo heredero. Y aunque el Doctor Rivera tomò à su cargo con bastante ansia, y solicitud rastrear dichos Secretos, que publicò por verdaderos en el año de mil setecientos

y treinta y dos, con este titulo: *Ilustracion, y publicacion de los diez y siete Secretos del Doctor Juan Curvo Semmedo, confirmadas sus virtudes con maravillosas observaciones*; con todo esso muchos no se han conformado en que sean verdaderos, pues el Doctor Rivera pudo ser engañado aun de correspondencias buenas de Medicos, y Boticarios fidedignos.

Yo caì en la misma tentacion, que aquellos: y por salir de mi escrupulo, teniendo en mi poder algunas Recetas de dichos diez y siete Secretos, muy diferentes de las publicadas por el Doctor Rivera, hice mis pruebas, escrivì à Lisboa, à Coimbra, à Braga, à la Ciudad Doporto, à diferentes Religiosos, y Canonigos, y de ninguno he sacado mas, que quedarme en el mismo escrupulo, y vèr, que diversas Recetas, que me remitieron, son distintas de las que publicò el Doctor Rivera, y afirmando el hijo del Doctor Curvo no ser aquellas, me basta para el desengaño de que son inciertos los diez y siete Secretos publicados por el dicho Doctor Rivera, y admitir por verdaderos los que han venido

à

à mis manos assegurados de tantos testigos. Por tanto he deliberado dàr al publico este Libro, intitulandole: *Declaracion de los verdaderos diez y siete Secretos de Curvo, de la incertidumbre de los publicados por el Doctor Rivera, y de algunos errores, que sobre otros Secretos de Curvo cometiò el Doctor Cortijo.*

Con esto doy noticia à todos de la incertidumbte de los Secretos publicados por el Doctor Rivera, y vindico al gran Lusitano Curvo de los errores que contra èl cometiò el Doctor Cortijo. Harè esta declaracion con la mayor brevedad, dividiendola en solo seis Capitulos: no con el animo de ofender al Doctor Rivera, ni al Doctor Cortijo; à uno, y à otro los venero; al ultimo por Sacerdote, y al primero por lo docto, que todos confiessan, y yo el primero; pues à mas de ser del Gremio, y Claustro de aquella Athenas la muy Ilustre Universidad de Salamanca, le miro dignissimo Medico de Camara de su Magestad Catholica, espejos sobradissimos para verle, y confessarle muy docto; y finalmente lo publican tantas Obras como en beneficio de todos ha

im-

impresso, llenas de mucha erudicion, y utilidad.

CAPITULO PRIMERO.

EN DONDE SE DECLARA, que el Altissimo criò al Medico para nuestra salud, y para que le honremos, por la necessidad que tenemos de èl.

Ecclesiast. cap. 38. vers. 1.

Honora Medicum propter necessitatem: etenim illum creavit Altissimus.

Vers. 11.

Da suavitatem, & memoriam similaginis, & impingua oblationem, & da locum Medico.

Vers. 12.

Etenim illud Dominus creavit, & non discedat à te, quia opera eius sunt necessaria.

POr la necessidad siempre fuè el Medico honrado; y porque Dios le criò, sobra razon para que los hombres de juicio, sin

sin ser Alexandros Magnos, le honren, y alaben; pues alabando, y honrando al Medico, se honra à Dios, que le criò. Bolvamos la cabeza à la Antiguedad, y hallarèmos, que no solo lo honraban, y alababan, mas le hacian en agradecimiento, y muestra de la estimacion no cortas mercedes. Sea el primer exemplo el Medico primero, que tuvieron los Griegos, que segun Homero fuè Hypocrates el Coacano: debe entenderse por lo fundamental, pues en Grecia huvo antes muchos Medicos, y entre ellos otro Hypocrates. El Coacano Hypocrates tuvo tanta estimacion, que los Athenienses le levantaron estatua de oro; y aun Aristophanes, cèlebre Autor Griego, hace memoria, diciendo, que las mismas honras, que hacian à Hercules, hacian à Hypocrates, y que todos los de la Isla de Coò festejaban su nacimiento.

Galeno no fuè poco apreciado, y honrado por los Grandes de Roma, por Antonino Pio, Emperador, y por el sabio Marco Aurelio, Emperador Romano, quien teniendole por su Medico, y en èl gran confianza, le honrò mucho, segun el mis-

mo Griego lo escriviò à su amigo Posthumo: miren el aprecio que este Emperador hacia de Galeno, que le cometiò à èl la crianza del Principe Commodo.

Oribasio, que escriviò un Tomo en octavo, intitulado: Collectanea de lo mas bueno, que escrivieron los mejores Autores antiguos, fuè en su tiempo muy estimado de Justiniano, Emperador. Antonio Musa Brasabolo fuè muy honrado por Augusto Cesar. Aquel Philipo, que fuè Medico de Alexandro Magno, fuè sumamente honrado por èl, aviendole librado de una grave enfermedad, y restauradole las fuerzas, que yà tenia perdidas, para que pudiesse vencer à Darìo.

De los tiempos presentes no me atrevo à hablar, porque no vivì en los passados, para poder hacer paridad de si oy se honra al Medico como entonces; lo que sè es, que oy mas que entonces no, y veo, que se hace mas vilipendio, que honra; yo no sè en què consiste; dicen algunos, que consiste en que todos se hacen Medicos sin serlo; y lo cierto es, que en poniendoseles en la cabeza, catales hechos Medicos:

luc-

iuego venia bien, que en este siglo huviesse muchos Tiberios Cesares, que no diessen el pulso à Medicos tales, y tambien muchos Vespasianos, que se dexassen morir por no dàr un cornado à un Medico de los dichos. Vespasiano vendia las orinas de los que meaban en su Palacio, teniendo para cogerlas muchos vasos; y reprehendido sobre esto por su hijo Tito, le respondiò, que el dinero, aunque se sacasse de las orinas, tenia buen olor: no puede la codicia de oy llegar à mas, que en muchas partes se recogen las orinas para sacar de ellas oro destilandolas; y por esso oy todo es andar Medicos, y no pocos Cirujanos, vendiendo medicinas con el nombre Secretos, diciendo, que ellos guardan las composiciones; y hacen muy bien, si se lo toleran, porque en esso tienen sus Indias, y negociaciones, como el Doctor Curvo en aver guardado con tanto cuidado las composiciones de sus diez y siete Secretos, diciendo en sus Obras, que ni aun las Arañas se los veìan fabricar.

Me parece que oy el buen Medico debiera ser mas honrado, y estimado, que

en la Antiguedad, por la claridad, y adelantamiento con nuevos experimentos tan utiles à la ſalud publica; pero no como Archaguato, que ſegun Caton fuè el primero Medico de los Romanos, à quien adoraron un tiempo como à Idolo, y deſpues le apedrearon en el campo Marcio: menoſprecio bien merecido, porque no era digno de tantas honras, pues ſolo ſe le debe adoracion al Criador del Medico, quien manda que ſe le honre.

En fin tengo preſente, que dixo Plinio ſin ponderacion, que nunca à los Profeſſores de las demàs Artes, ni aun à los Senadores, ſe hicieron tantas honras como à los Medicos: Què mucho, ſi el Altiſsimo criò al Medico como preciſo, y neceſſario, para que el hombre en ſus enfermedades le conſulte, y le obedezca, admitiendo ſus conſejos, por ſer neceſſarias ſus obras:

Quia opera eius ſunt neceſſaria.

CAPITULO II.

QUE DECLARA, QUE EL Altissimo criò la Medicina con menos limitacion, que se piensa.

Ecclesiast. cap. 38.

Altissimus de terra creavit Medicinam; & vir prudens non abhorrebit illam.

CRiò Dios la Medicina con menos limitacion, que piensan algunos; pues si extendèmos la vista à los tres Reynos mineral, animal, y vegetal, què de prodigios no hallarèmos! Lleguemos à tocar al Reyno vegetal, y admirarèmos tanta diversidad de plantas con virtudes tan encontradas, que al mas retirado le hacen paràr la consideracion, contemplando en su Criador. Presente tenemos à la Cascarilla, llamada por otro nombre Quina, que à mas de admirar su estructura, y resguardo, pasma el vèr la facilidad con que vence el fermento de las calenturas intermi-

ten-

tentes. Tambien la contrayerva, paſto muy comun de las capricervas, debe admirar con ſu antidotal virtud contra venenos, y calenturas malignas: tambien admira vèr, que el bejuquillo, ò hypecacuana, una tan pequeña raìz, cure una dyſenteria, y algunas hemorragias deſeſperadas, eſtando yà los enfermos deplorados.

No ſolo criò Dios en el Reyno vegetal plantas para reſtaurarnos la ſalud perdida, mas tambien para que nos ſirvan de preſervativo, dandonos en ellas con que alimentarnos, y veſtirnos, que aſsi guardandonos de las injurias de los tiempos, nos preſervan de enfermedades. Sirva de exemplo el arbol, que ſe cria en la America, llamado Farinifer, porque cria en la parte ſuperior una harina blanquiſsima, la que cogen, ciernen, y amaſſan, y hacen panes, con los que cocidos ſe ſuſtentan. En la miſma America ſe cria otro arbol, llamado Lanifera, porque produce una lana corta, eſpecie de algodon, de la qual los Indios hilandola hacen telas con que veſtirſe.

Si huvieſſe de detenerme en el Reyno ani-

animal fuera obra muy larga, porque solo en los animales aquaticos, que nos paraſſemos un poco, quantas admirables medicinas ſe hicieran aqui patentes? Baſte aora decir ſobre aquel Pez ſemejante à la Oſtra, el quàl cria à modo de lana, ò unas barbas, que en Italiano ſe llama *Lana penna*; y eſta lana, que es ſuaviſsima, ſirve para medicina, porque entrandola dentro del oìdo mitiga el dolor, y ſoſsiega el zumbido; y à mas ſirve tambien para veſtirnos, y defendernos de las exteriores injurias; y para ello, deſpues de hilada, hacen medias, guantes, &c.

Es muy buena la Medicina, porque Dios la criò, y no es meneſter mas motivo para que lo ſea, y que ſu Mageſtad llame imprudente à quien la aborreciere: Es muy buena la Medicina, buelvo à repetir, aviendo docto Medico, que ſepa aplicarla en oportuna ocaſion: *Ocaſio præceps*; porque ſi eſta falta, la Medicina ſinieſtramente obra; no ſiendo culpa de ella, ſino de el Medico, que no ſabe aquel: *Oportuna facere.*

Plinio el mayor eſcriviò, que muchos mi-

millares de gentes viven sin Medicos, pero
Plin.lib.29 no sin la Medicina; y el mismo Plinio dice, que los antiguos no condenaban à la Medicina, sino al arte, y practica de ella en los Medicos: tales podian ser, que tuviesse muchisima razon; pero el Comendador Griego, como Antagonista de los Medicos, y de la Medicina, afirma, que Esculapio fuè traìdo de Epidauro en figura de serpiente, para significar la venenosa qualidad de la Medicina; mas atiendan, y veràn, que el dicho Antagonista todo el tiempo, que viviò sano, aborreciò la Medicina; y despues que se viò con enfermedad peligrosa, vemos todos, que acudiò à ella muy humilde, y como à falso traydor la Medicina le faltò en castigo al tiempo que èl la buscaba: *Et vir prudens non abhorrebit illam.*

Fuerte disparate es creer, y aun ay quien lo cree, que los Senadores Romanos, siendo hombres tan amigos de gloria, y fama, no avian de ir à buscar à los Medicos, de modo, que demonstrassen ser mala la Medicina; pues si la iban à buscar, no cabia esse desatino ni en locos; y assi si tra-

xe-

xeron à Esculapio en figura de serpiente, fuè para darnos à entender, que la Medicina, usando bien de ella puede desbaratar, y consumir todo genero de males, como la serpiente à otros animales fieros, y perniciosos à la vida humana. De esto se infiere, que no fuè locura de Homero, Autor Griego, aver celebrado con sus sabios à la Medicina en versos muy bien compuestos.

Es la Medicina tan antigua, como antiguo el ser celebrada, y estimada, pues mas de quinientos años antes que huviesse Esculapio se registra en la Escritura Sagrada, que Joseph mandò en Egypto à sus Medicos, que ungiessen el cuerpo de Jacob su padre difunto: *Quod cernens Ioseph ruit super faciem patris flens, & deosculans eum, præcepitque servis suis Medicis, ut aromatibus condirent patrem.* *Genes. cap. 50. vers. 1. 2.*

Passèmos à las leyes que Dios diò à Moyses para su Pueblo. Es una, que el que hiriere à su proximo, le pague lo que perdiere de su trabajo, y dè la costa, y salario del Medico.

CAPITULO III.

EN DONDE SE DECLARA, que el mayor amigo de los amigos es la verdad.

3. Esdr. 3. 12.
Super omnia vincit veritas.

VEnce la verdad, aunque se tenga por dulce, y amarga: por dulce quando perdona; y por amarga quando cura; aun tiene mas que ser amarga en opinion de San Geronimo, quien en uno de sus Dialogos dixo assi: *Veritas amara est, rugosæ frontis, ac tristis, offenditque correptos, undè comicus: obsequium amicos, veritas odium parit.*

Div. Hier. tom. 2. lib. 1. Dialog. adv. Pelagianum.

Les parece à algunos, que la verdad solo se halla en los antiguos; pero deben saber, que la antiguedad sola no tiene que vèr con la verdad, ni le perjudica, pues es ley de todas las Artes: luego ceda la costumbre à la verdad, quando està manifiesta: es manifiesta, porque es grande la her-

hermosura de la verdad, y de la sabiduria, instruyendo à todos sin ruìdo, y sin voz: y es tal su instruccion, que no ay cosa verdadera en quien no huviesse la verdad. Por esso el fin perfecto del hombre es buscar la verdad; y en apoyo de esta evidencia dixo San Geronimo en otra parte, que tanto amor ha de tener el hombre con la verdad, que todo lo que dixere lo sea, como si estuviesse juramentado. *Div. Hier. ad Celam.*

Veasse lo que es la verdad, que muchas veces saliò à luz, sin ser inquirida, ni buscada: aqui se vè, que ella se descubre sin voces, y sin ruìdo; pero què mucho, si nos hacemos cargo, que dixo San Juan Chrysostomo, que es tan clara la verdad, que con su resplandor se abate el del Sol; y tiene tal prerrogativa la verdad, que ni aun el escandalo puede ocultarla, ni detenerla, si atendemos à lo siguiente, que el Aguila de la Iglesia escriviò: Si de la verdad se forma escandalo, mejor es que se permita nacer escandalo, que no que se dèxe la verdad.

Amicus Plato, sed magis amica veritas: Yo soy amigo del Doctor Rivera, y siem-

pre lo he sido, estimando sus doctos escritos; sacò à luz el año de treinta y dos el Tomo intitulado: *Ilustracion, y publicacion de los diez y siete Secretos del Doctor Juan Curvo Semmedo, confirmadas sus virtudes con maravillosas observaciones.* Corriò esta obra, y corre actualmente con muy buena estimacion, y con la buena fee de su certidumbre; mas escrupuloso de si serìan ciertos, ò no, solicitè, que la verdad fuesse mi amiga: consultè para esto en la Corte con el Doctor Don Martin Martinez, y me respondiò, que era muy probable fuessen verdaderos, por lo mucho que el Doctor Rivera avia corrido de mundo, y la dilatada comunicacion que tenia en Lisboa, y en otros Lugares del Reyno de Portugal.

Ni lo dicho, ni otras muchas razones me pudieron aquietar, y por esso abrazado con la verdad procurè averiguar lo que deseaba para el bien publico. Echè la red, acordandome del caso, que escriviò Plutarco en la Vida de Solòn, y es, que en la Ciudad de Coò, de dònde fuè natural Hypocrates el Grande, sucediò, que estando

pes-

pescando unos Pescadores, y aviendo echado al Mar unas redes, antes que las sacassen se concertaron con ellos unos Mercaderes de Mileto, dandoles cierta cantidad por el lance que sacassen; y como entre los pezes en las redes acertassen à sacar una silla de oro guarnecida de muchas piedras de inestimable valor, se levantò luego gran contienda sobre cuya seria, llegando à tanto, que bastò à poner muchas enemistades entre las dos Ciudades Coò, y Mileto, de modo, que ambas se pusieron en armas, y se hicieron cruel guerra, hasta que por el Oraculo de Apolo les fuè mandado, que diessen la silla al hombre mas sabio de toda Grecia; y por todos fuè luego acordado, que la silla debia darse à Thalès Milesio, grande Astrologo, y Philosopho, uno de los siete sabios de Grecia: llevaronsela, y dixeron la razon porque se la presentaban; mas èl como de veras era sabio, no la quiso recibir, antes dixo, que la llevassen à Bias, à quien èl reconocia por mas sabio; llevada la silla à Bias, tampoco se juzgò digno de ella, y no queriendo recibirla la embiò à Pithaco, y Pithaco la passò à Solòn,

lòn, y Solòn à otro, haſta que aviendo andado de mano en mano, y no hallando quien la quiſieſſe con tal titulo, por voto de todos la bolvieron à Thalès, Thalès la embiò à Delphos, y alli la hizo conſagrar à Apolo.

Si en el preſente tiempo huvieſſe otra ſilla, quantos Medicos, y Philoſophos ſe conſiderarian aun dignos de mejor alhaja? Conſtante es, que no avria ſegundo, porque no paſſaria del primero, pues es eſte el tiempo en que domina la codicia; pero yo con mi poquito de voto, ſi eſtuvieſſe en mi mano ſilla de tanta eſtimacion, al inſtante ſe la embiaria con todo aplauſo à nueſtro grande Aſtrologo, y Philoſopho el Doctor Don Diego de Torres, quien no debe nada à Thalès Mileſio, aunque fuè uno de los ſiete ſabios de Grecia. Yà, pues, echè la red con animo de lograr lo precioſo de los diez y ſiete Secretos de Curvo, aunque pudiera en lugar de ſilla de oro ſalir en la red una albarda maragata, que à alguno de los que deſtilan oro de la orina le cogiera de rabo à oreja, por mas que ſe me venda amigo muy fino, pues

no

no fio en èl, teniendo presente este consejo de Ciceron: *Verissimus amicus vix unquam reperitur*: luego està bien, que si *Plato amicus est*, *magis amica veritas*. Cicer. col. 574.

Bien me acuerdo, que dixo el mismo Ciceron, que siempre tuvo tanto poder la verdad, que no la pudo derribar el ingenio, y assechanzas de los hombres; y que aunque en alguna cosa carezca de Patron, ella misma sin mas ayuda se defiende: *O magna vis veritatis, quæ contra hominum ingenia, calliditatem, solertias, contra fictas omnium insidias, facilè ipsa se defendit*; porque de ninguna cosa (como dixo Tertuliano) tiene verguenza la verdad, sino de estàr escondida: assi lo queria Dios, pues mandaba huviesse un Sumo Sacerdote, el qual entrasse en el Sancta Sanctorum con su vestidura, y tenia en el pecho unas letras, que decian: *Doctrina, y Verdad*; y en fin si alguno supiere, que se vende la verdad, yo la comprarè, que tras ella ando: no es dicho temerario, que de sagradas letras es, que conviene comprarla, y no la comprarà sino quien tuviere sano el entendimiento: *Resistunt veritati homines corrupti mente*. *Cicer. in Oratione pro Marc. Celio.*

CA-

CAPITULO IV.

EN DONDE SE DECLARA, que el Medico guarde, y revele los Secretos.

Eccleſiaſt. cap. 27. verſ. 17.

Qui denudat arcana amici fidem perdit; & non inveniet amicum ad animum ſuum.

DIxo el Maeſtro Medina, que ſecreto ſe llama aquello que no ſe ſabe, ò no es notorio; por eſſo Seneca aconſeja ſabiamente, diciendo: Lo que quieres que ſea ſecreto, à ninguno lo digas, porque ſi à ti no pudiſte hacer callar, como quieres hacer que callen otros?

Guardarà el Medico los ſecretos de las cauſas ocaſionales porque enfermaron; pues de publicarlas el Medico algunas veces, ſucede ſeguirſe deſazones, y aun pèrdida de la buena fama, en que eſtà tenido el enfermo; y aſsi el Medico guarde el ſecreto ſiempre que le fuere encomendado; que aun

por

por esso dixo el sabio en los Proverbios: *Qui ambulat fraudulenter revelat arcana, qui autem fidelis est celat amici commissum.* Proverb. c. 11. vers. 13.

Vamos à nuestro grande Hypocrates, de quien me acuerdo aver leìdo el juramento, que hizo, y jura, que siempre guardò secreto à sus enfermos en las cosas que lo requerian; por esso en confirmacion de esta verdad, y siguiendo à tan exemplar Maestro, escriviò Sorano estas aureas palabras: *Ea quæ in domibus aguntur, & dicuntur, tanquam misteria celanda.* Soran. in Isagog. cap. 13.

Acuerdome que fuè preguntado Aristoteles, que què cosa le parecia de gran dificultad? Y respondiò este Philosopho, que el callar; pero aun siendo tan dificil cosa, muchos Autores amonestan à los Medicos, que sean silenciosos, y que guarden secreto en quantas cosas lo pidan, especialmente Benedicto Victorio en una exhortacion que hace al Medico le encarga mucho el secreto. Uno de los siete sabios de Grecia Chilo Lacedemonio decia, que no avia cosa mas dificultosa, que guardar el secreto; guiado de este sentencioso decir, un Medico docto, y anciano, visitando à un enfermo, cuyas

cauſas de enfermar pedian ſecreto, le preguntò ſi ſus ſecretos los avia comunicado con otro? Reſpondiòle, que sì, y entonces le dixo el Medico: No me deſcubra ſecreto ſuyo, porque mi fama puede peligrar mañana, pues aviendo deſcubierto à otro los ſecretos de ſus males, puede aquel deſcubrirlos, y bolverſe contra mi, y aſsi guardelos en ſu talega; y ſi me los dice, ha de ſer fuera de ſecreto, por tener muy preſente lo que decia Lucio Satyrico: Que era muy peligroſo recibir ſecreto ageno.

Vivan por eſto con cuidado los enfermos, y no ſe fien para entregar ſus ſecretos de Medicos barbilampiños, ni de algunos, aunque barbicerrados, boquifloxos, porque pueſto el ſecreto en la boca de eſtos tiene rieſgo, y deſpues de deſcubierto quien ha de dàr el caſtigo al que no lo ſupo guardar? Era neceſſario que eſtuvieſſemos entre Perſas, ò ſu eſtylo entre noſotros, pues dice de ellos Quinto Curcio, que era caſtigado el que revelaba el ſecreto, que le era encargado con mucho mas graves penas, que otro delito, y por eſto ſe guardaba entre ellos en gran manera.

Quint. Curc. lib. 4. de Hiſtor. Alexand.

Pa-

Para el hombre sabio no es menester castigo, porque le basta serlo, para que guarde el secreto encomendado de otro; pero què secreto ha de guardar un zascandil, un saltimbanco metido à Medico, y un Gigante tan grande como un perrichico? En donde ha de guardar este el secreto, pues siendo la nada entre dos platos, no tiene en donde. O pobres Religiosos! Pobres hijos de familia! Pobres criados! Bien podeis mirar en què pechos descubris vuestras miserias, y trabajos, pues ay tan malos Professores Medicos, que lo mismo es decirselos, que passar al Pregonero.

Muchos sucessos, y no pocos fatales, se cuentan de Medicos charlatanes, debiendo ser silencioso, como à unos averlos molido muy bien à palos, à otros averles cruzado la cara, y à otros averles quitado la vida; pregunto, qual avrà sido la causa? No otra, que la falta de secreto, como el docto Rasis afirma en sus Continentes, diciendo, que la mayor parte de los males que han sucedido à los Medicos ha sido por no aver tenido secreto.

O Medicos charlatanes, quanto pudie-

ra deciros, por si pudiera enmendaros! Pero solo os dirè, por no salir de mi assumpto, que prescindiendo de el secreto de que hablamos, y los daños de su fraccion, de contado, solo por habladores, os echais con la carga de ser tenidos en poco, ò nada por los doctos, aunque al vulgo parezcais mucho, atribuyendoos ser desdoro de tan noble facultad como la nuestra, representando en ella muy buen papel de Farsantes, que nada de lo que representan son. Y por que no penseis que os lo digo yo, oìd al doctissimo Jurisconsulto Accursio: *Loquacissimi enim sunt; & ita vulgi sententia doctissimi habentur: re vero, & opere sunt ineptissimi, & artem inter omnes summe honorandam, & à summo Deo hominibus concessam dedecorant.* Vosotros os lo podeis construìr.

Accurs. Cod. tit. de Medic. leg. Parrbolanos.

Y oìd no menos que à nuestro grande Hypocrates, quien en el lugar marginado se lamenta con estas palabras, que para quitaros el trabajo de la version os pongo, la que hizo el Padre Torrecilla, que es esta: *Es la Medicina la mas esclarecida de las Artes, sì bien por la ignorancia de los que la exercen, y por la rudeza del vulgo, que à los tales juz-*

Hypoc. lib. de Lege in princip.

Torrec. Encyclop. tom. 2. verb. Salud, pagin. 345.

ga, y tiene por Medicos; la cosa vino yà à tal estado, que sea reputada por la mas vil de todas ellas: cierto, que semejantes Medicos son muy parecidos à los Farsantes de las Comedias; porque como estos en la figura, en el vestido, y en la persona nada son menos de lo que representan: assi tambien los Medicos en la fama, y en el nombre son muchos, mas en la realidad, y en la operacion son muy pocos. Baste esto en lo que se debe callar, y siguiendo mi assumpto, passo à los secretos, que no se deben guardar.

Revelarà el Medico los secretos, quando estos fueren utiles à la publica salud: Vamos claros, que siendo mi amiga la verdad, digo, que el Doctor Juan Curvo Semmedo no anduvo bien en ocultar sus diez y siete Secretos, ni en dexarlos reservados para su hijo unico heredero, pues primero es el bien publico, que el particular.

Esta tema de ocultar sus Secretos la tuvo el Doctor Curvo siempre en la mocedad, y en la vejèz; pues quando mozo decia: Mis Secretos para mi, por si caygo en alguna necesidad; y quando estaba muy viejo decia; Mis Secretos para un hijo here-

dero, que tengo, defraudando al publico de mucha utilidad, y incurriendo la nota de avariento, contra lo que aconseja su docto paysano Zacuto: *Medicus non sit avarus*; y esto confessandose Judio el consejero, quando hablando de sì dice: *Nam Hebreus sum.* Mirese què aconsejàra si fuera Catholico, y què deberà executar el que lo es. Supuesto esto, digo, que tuve por incier-tos los diez y siete Secretos publicados por el Doctor Rivera, y assi passo à sacarselos tales en el Capitulo quinto, y declarar para utilidad publica los verdaderos.

Zacut. in Intr. ad Prax. prae-cep. 4.

Zacut. tom. 1. pag. mihi 984.

CAPITULO V.

QUE DECLARA LA INCER-tidumbre de los diez y siete Secretos de Curvo publicados por el Doctor Rivera.

REcogì la red, y yà que en el lance no me saliò silla, ni albarda, vinieron à mis manos los verdaderos diez y siete Secretos del Doctor Curvo, y tambien la incertidumbre de los que en el año de mil

mil ſetecientos y treinta y dos fueron publicados por el Doctor Rivera; para cuya conſecucion he tenido mucha curioſidad, he conſultado à muchos Medicos, y Boticarios Portugueſes, à diferentes Fidalgos, y al hijo unico heredero del Doctor Curvo, y eſte me afirmò, que las compoſiciones de los diez y ſiete Secretos, que con nombre de ſu difunto padre ſacò à luz el Doctor Rivera, no ſon verdaderos, porque ſu padre à nadie los revelò, y que èl ha regalado con algunas Recetas; y teniendo yo la certidumbre por las cartas de buenos correſpondientes de las verdaderas compoſiciones de dichos diez y ſiete Secretos de Curvo, quiero declararlos.

DECLARASE EL PRIMERO Secreto de Curvo.

ES el primero Secreto un Bezoardico cordial, del qual en la Polyanthea Medicinal, y en muchas partes de ſus Obras uſa, y manda practicarle en todas las calenturas malignas, y enfermedades, en quienes huviere anſias de corazon, ò ſoſpechas

chas de averſe dado algun veneno; recetale ſimple, y tambien compueſto, que es purgante, ò ſolutivo, quando conduce vencer à la malignidad, y evaquar la cachochymia, que por mucha no puede la naturaleza domar: notorio es eſto à todos los que huvieren leìdo dicha Polyanthea, y tambien el Tomo de la iluſtracion, y publicacion, en donde el Doctor Rivera enſeña el modo de componerſe, y tambien la Receta contra las virueles, y ſarampion, y el modo de darle, deſde la pagina veinte y ſiete, haſta la treinta.

COMPOSICION DEL VERDADERO Bezoardico cordial de Curvo.

LA genuina, y verdadera compoſicion del Bezoardico cordial es como ſe ſigue.

R. *De quinaquina muy buena* ℥ß.
De jacintos preparados, de margaritas orientales preparadas, de coral rojo preparado, de caerno de ciervo preparado, y de tierra ſellada, anà. ℥vj.

De saphiros orientales preparados 3ij.

De esmeraldas orientales preparadas, de succino blanco, y de unicornio marino verdadero, anà.3j.

De hueſſo de corazon de ciervo, de ojos de cangrejo preparados, de los talones de liebre, y del ojo de los lucios, anà.3j.

De cedoaria 3j.

De hojas de oro num.xv.

Mezcleſe todo, y hagaſe polvo ſubtiliſsimo, y con zumo de eſcordio ſe formen trociſcos, los que deſpues de bien ſecos ſe guarden.

INCERTIDUMBRE DEL Bezoardico publicado por el Doctor Rivera.

YA queda arriba declarada la verdadera compoſicion de eſte primero Secreto; aora darèmos à entender la incertidumbre del publicado por el Doctor Rivera. Dice en la publicacion que hace de èl

à la pagina quarenta y ſeis de ſu libro, que ſe compone de raìces de contrayerva, y carlina, de tormentila, y dictamo blanco, de cada coſa dos dragmas; de hojas de cardo ſanto, y de eſcordio, de cada coſa dos dragmas; de flores de amapolas dos dragmas; de perlas, de ojos de cangrejos, de cuerno de ciervo preparado ſin fuego, y de antimonio diaphoretico, de cada coſa una dragma; de piedras de cananor, bezoar, y cordial de Goa, de cada coſa una dragma; de quinaquina electa dos onzas, de panes de oro numero veinte: todo ſe reducirà à polvos ſubtiliſsimos, y con mucilago de tragacanto extraìdo en agua de eſcorzonera ſe haga maſſa, de la qual ſe formaràn trociſcos de figura redonda, ò triangular, los que deſpues de ſecos à la ſombra ſe guardaràn en vaſo de vidro bien cerrado, para que no ſe exhale ſu virtud.

CONSEJO.

COmo la paſsion no quita conocimiento, no ſe opone, que ſea incierta la referida compoſicion del Bezoar-

di-

dico, à que yo conozca, que enconciencia deba aconsejar, como aconsejo, à quantos leyeren esta mi Declaracion, que tengan muy presente la primera reflexion, que el Doctor Rivera hace sobre la necesidad que ay de Bezoardicos para curar las enfermedades malignas, y venenosas, que la trahe à la pagina treinta y una, y la reflexion segunda à la treinta y cinco, que hace sobre el conocimiento de la maligna qualidad, y la reflexion tercera, que hace à la pagina treinta y siete, sobre el sangrar, quando procede de qualidad oculta, y la reflexion quarta, que hace sobre si el Bezoardico de Curvo excede à todos los antidotos del mundo, que la trahe à la pagina treinta y nueve, y la quinta, que hace à la quarenta y dos, sobre aver libertado el Doctor Curvo con su Bezoardico à tantos millares de enfermos, porque las tengo por muy utiles, doctas, y verdaderas.

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

Tiene conexion la composicion del Bezoardico declarada por mi con la Receta de èl publicada por el Doctor Rivera, en que lleva quina, cuerno de ciervo preparado, perlas, ojos de cangrejo, y hojas, ò panes de oro: aunque en la Receta del Doctor Rivera entran cinco hojas mas, la cantidad de quina excede en media onza; la de los ojos de cangrejo es la misma; en la de las margaritas, y cuerno de ciervo preparado excede mi composicion à la del Doctor Rivera en diez dragmas; en todo lo demàs son discordes las Recetas; pero me atengo à la verdadera composicion del Bezoardico de Curvo, que es la que dèxo declarada.

DECLARASE EL SEGUNDO Secreto del Doctor Curvo.

Este segundo Secreto son los trociscos, que llaman de Fiorabanto, de los quales dice Curvo en su Polyanthea Medi-

ci-

cinal, que tienen admirables virtudes para muchas enfermedades; mas la mayor que tienen es purgar con grande suavidad todos los humores tartareos, viscosos, y melancolicos; curan con mucha propriedad todos los dolores, y enfermedades del estomago, sean crudezas, ò acedias, vomitos, ò flatos; excitan el apetito, confortan valerosamente el estomago, obran prodigiosos efectos en los dolores colicos, alivian mucho à los que padecen dolores de cabeza, tienen grande virtud contra las fiebres tercianas, y quartanas, y tambien para las continuas; desopilan mucho, y por esta causa hacen milagrosos efectos en los melancolicos hypocondriacos, con tal condicion, que se tomen doce, ò quince veces en dias alternados.

Curv. Polyanthea, tract. 3. c. 4. pag. 846

COMPOSICION DE LOS verdaderos trociscos de Fiorabanto.

LA composicion genuina de estos trociscos, suavisimo purgante, es como se sigue, y en cada toma se administra, desde una dragma, hasta dragma y media,

ò dos dragmas; se disuelven en caldo de pollo, ò en agua, en que ayan cocido hojas de malvas, y anìs.

R. *De hojas de sèn muy limpias* ℥x.
De raìz de mechoacan ℥j.
De cremor del tartaro de vino blanco ℥jß.
De escamonea pura ℥jß.
De raìz de gengibre ℈iiij.
De semiente de pinillo oloroso, que por otro nombre llaman Meu, y de hinojo, anà. ℥ij.
Pulvericense subtilmente, y con el mucilago de alquitira hecho en zumo de parietaria se formen trociscos, y secos se guarden.

INCERTIDVMBRE DE LOS trociscos de Fiorabanto publicados por el Doctor Rivera.

QUeda por mi declarada la verdadera composicion del segundo Secreto de Curvo, con que serà incierta la que el Doctor Rivera trahe en la pagina sesenta y quatro de su libro *Ilustracion*, que

la

la compone de chriſtal tartaro, y hojas de sèn, el mas electo, de cada coſa una onza; de dyagridio dos dragmas, de ſemiente de anìs, de galanga, y de canela, de cada coſa una dragma: manda, que todo ſegun Arte ſe reduzca à polvos, y que en eſtando bien mezclados ſe formen trociſcos con el mucilago de alquitira hecho en agua roſada, los que deſpues de ſecos à la ſombra ſe guarden en vaſo de vidro bien cerrado.

CONSEJO.

AUnque ſea incierta la compoſicion de los trociſcos de Fiorabanto, ſegun publica el Doctor Rivera, debo aconſejar, que todos tengan muy bien entendida la primera reflexion, que hace ſobre que eſtos trociſcos no ſon invencion de Leonardo Fiorabanto, que la trahe à la pagina ſeſenta, y la reflexion ſegunda, que hace ſobre que dichos trociſcos no exceden en ſuavidad à otros purgantes, y que lean con cuidado las dos Obſervaciones, todo deſde la pagina ſeſenta y dos, haſta la ſeſenta y nueve, que les ſerà muy util.

CO-

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

LA composicion de los trociſcos de Fiorabanto declarada por mi tiene conexion con la publicada por el Doctor Rivera, en que entran en ella las hojas de sèn, chriſtal de tartaro, en lugar de los cremores de tartaro, que pide la mia, y tambien en la eſcamonea; pero con eſta diferencia, que la cantidad de eſta es media dragma menos, pues echa dos el Doctor Rivera; pero no es de la eſcamonea pura, sì de la preparada, y corregida, que por eſſo la llaman dyagridio; del sèn entran dos dragmas menos, y del chriſtal tartaro media onza menos, de lo que yo pido de los cremores en mi compoſicion. En quanto à los demàs ingredientes totalmente es diverſa, y manifieſta ſu incertidumbre, variando tambien el Doctor Rivera, en que ſe formen los trociſcos con el mucilago de alquitira hecho en agua roſada.

DE-

DECLARASE EL TERCERO Secreto del Doctor Curvo.

EL tercero Secreto del Doctor Curvo son unas pildoras alKalicas, llamadas tambien absorventes, antifebriles, y antiacidas, como es notorio à los mas Medicos, Cirujanos, Boticarios, y aun Barberos, pues los mas han leìdo su Polyanthea Medicinal. Dice este Autor, que curan milagrosamente las acedias de estomago, y todas las enfermedades, que procedieren de los humores acidos errantes, y exaltados, como acostumbran ser todas las que vienen acompañadas con dolores: aprovechan mucho contra las purgaciones acres, ò vengan del utero, ò vengan por la via de la orina, à lo que llamamos gonorrheas, ò escalentamientos, ò sean ulceras de qualquiera parte del cuerpo, que no se pueden consolidar por la acrimonia, y salsedumbre de los humores; templan mucho el ardor de las fiebres, por lo que merecieron el nombre de antifebriles. Otras muchas virtudes trahe el Doctor Curvo en su Polyan-

Curvo, Polyanth. pag 841.

thea, que por tan triviales, y por referirlas el Doctor Rivera en su Ilustracion, no es razon detenerme à trasladarlas.

COMPOSICION DE LAS verdaderas pildoras absorventes, antiacidas, y antifebriles.

EL Doctor Curvo à la pagina ochocientas y quarenta y siete de su Polyanthea trahe los diferentes modos como se deben recetar, segun las enfermedades à que se aplicaren, sin dexar la menor duda, y tambien enseña la cantidad que se debe administrar, y latamente refiere el Doctor Rivera. Su verdadera composicion es como se sigue.

R. *De coral blanco preparado, y de las piedras, que llaman dentales, anà.* ʒv.

De ojos de cangrejo crudos, y de cuerno de ciervo bien calcinado, anà. ʒß.

De diente de javalì preparado sin fuego, y de ojos del pez lucio, anà. ʒiij.

De antimonio diaphoretico, y de margaritas orientales preparadas, anà. 3ij.

Se pulverice todo muy ſubtil, y con mucilago de alquitira hecho en zumo de endivia ſe forme maſſa de pildoras.

INCERTIDUMBRE DE LA Receta de las pildoras antiacidas publicadas por el Doctor Rivera.

DIce el Doctor Rivera à la pagina ochenta y ocho de ſú libro intitulado: *Iluſtracion, &c.* que ſe componen las pildoras antiacidas de Curvo de perlas preparadas, y magiſterio de ojos de cangrejos, de cada coſa tres dragmas; de coral rubro preparado, y de raſuras de marfil ſubtilmente pulverizadas, de cada coſa una dragma; de chriſtal montano preparado dragma y media: todo bien pulverizado, y mixto, dice, que ſe reducirà à maſſa de pildoras con el mucilago de alquitira hecho en agua de eſcorzonera, y deſpues de averſe ſecado à la ſombra ſe guarden.

CONSEJO.

NO puedo dexar de aconsejar à todos los Professores Apolineos, que tengan muy presente la reflexion primera, que el Doctor Rivera hace à la pagina setenta y siete, sobre que estas pildoras antiacidas son uno de los mayores vulnerarios, que se han descubierto; y la segunda, que hace à la pagina setenta y nueve, sobre que los flatos pueden proceder de los alimentos, que llaman ventrosos; y la reflexion tercera à la pagina ochenta y quatro, en donde se demuestra como se elevan los flatos; y finalmente la quarta à la pagina ochenta y seis; sobre como los flatos causan dolores, porque en ellas enseña el Doctor Rivera cosas muy utiles, dignas de no ignorarse.

)(§)(

CONEXION DE UNA COMPOSICION *con otra.*

LA composicion verdadera, que he declarado de dichas pildoras, tiene conexion con la publicada por el Doctor Rivera, en que lleva perlas, ò margaritas preparadas; que entra en ella coral; pero en mi composicion es el blanco, en que yà varìa; y aunque en la del Doctor Rivera entran ojos de cangrejo, no son crudos, como en la mia, sino su magisterio, lo que hace, que no puedan tener tan grande virtud antiacida como las compuestas por mi verdadera Receta: fuera de esto, atendiendo à otros ingredientes que llevan, y de que carecen las del Doctor Rivera, se infiere ser su Receta diminuta, è incierta.

DECLARASE EL QUARTO *Secreto del Doctor Curvo.*

EL quarto Secreto del Doctor Curvo es un extracto, que llama alKaest, cuyas virtudes dice en su Polyanthea Medi- *Curvo, pag. 841.*

ci-

cinal, que ſon innumerables, principalmente para los dolores colicos, y de eſtomago; para las ceaticas, y los dolores de los ojos, llamados Optalmia; para las perleſias, que proceden de frialdad, y relaxacion de los nervios; ni es menos eficàz, que la quinaquina para las fiebres intermitentes; para hacer baxar la menſtruacion à las mugeres tiene maravilloſa eficacia; para los dolores de cabeza, vaìdos, y gota coral, tiene ſingular propiedad; para el aſthma es maravilloſo remedio, con tal condicion, que ſe tome diez, ò doce veces en dias alternados, dando deſpues de eſto todos los dias en ayunas quatro onzas de agua de eſtiercol de baca deſtilada en el mes de Mayo, aviendo tomado primero dos cucharadas de xarave de hyſopo; y por no moleſtar proſigue ſu Autor diciendo: Finalmente para todos los achaques, que proceden de qualidad oculta, no ay remedio mas eficàz, ni preſentaneo, con tal, que à cada veinte granos de dicho extracto mezclemos tres granos de mercurio precipitado, y ſe repita eſte remedio ocho, ò nueve veces, de quatro en quatro dias una vez.

La

La quantidad que se dà del extracto alkaest, es de veinte granos, hasta un escrupulo.

COMPOSICION DEL VERDADERO extracto alKaest.

LA genuina composicion de este extracto, tan alabada por el Doctor Curvo para otras muchas enfermedades, à mas de las arriba dichas, tantas, que parece hacerlo medicina universal, es como se sigue.

R. *De raizes de polipodio quercino* ℥ij.
De raizes de elecho macho ℥jß.
De hojas de sèn ℥iij.
De agarico muy blanco ℥j.
De pulpa de coloquintida ℥x.
De semiente de hinojo ℥ß.
De canela ℥jß.
De raiz de acoro verdadero ℥ij.
De sal tartaro ℥iij.
Se quebrante muy bien todo, se ponga en vaso de barro vidriado con seis libras de agua de fuente, y ha de cocer hasta que sea consumida la mitad: cuelese, y en los re-

reſiduos ſe infunda otra nueva agua, y cueza nuevamente haſta menguar mitad; y aviendo hecho tercera decoccion ſe junten los tres cocimientos, y ſegun Arte ſea evaporada la humedad haſta conſiſtencia de extracto.

INCERTIDUMBRE DE LA RECETA del extracto alKaeſt publicada por el Doctor Rivera.

ESte doctiſsimo Doctor dice à la pagina ciento y dos de la Iluſtracion, y publicacion, que en la compoſicion entra de acibar ſuccotrino dos onzas, de raìzes de elevoro negro, y de trociſcos de alhandal, onza y media de cada coſa; de agarico bien blanco una onza; de hermodactiles, y de raìzes de polipodio quercino, de cada coſa diez dragmas; de eſcamonea onza y media, de goma de ammoniaco una onza, de myrrha bien rubra media onza, de clavos aromaticos tres dragmas, de canela bien aromatica dos dragmas: todo ſe quebrante muy bien, y ſe ponga en vaſo de bar-

barro vidriado, que sea capàz, y despues se rociarà toda la materia con una onza de azeyte de tartaro hecho por deliquio: passadas doce horas se infundirà encima de agua de fuente caliente, hasta que sobrepuje tres dedos, y moviendolo bien se pondrà en digestion à cenizas calientes por espacio de tres dias naturales, y aviendose colado con fuerte expresion se buelva à infundir nueva agua sobre el residuo, se haga nueva digestion, y despues de colado, y exprimido, se repitan tercera vez las dichas operaciones; entonces se juntaràn los licores, y à fuego blando se evapore la humedad hasta consistencia de miel, y en estando en esta forma se mezclaràn muy bien las siguientes sales. De sal de armoniaco bien depurado dos dragmas; de sal de agenjos, y de centaura menor, de cada cosa dragma y media; de tartaro vitriolado el mas reciente tres dragmas; entonces se bolverà à poner la materia à fuego suave, hasta que adquiera la necessaria consistencia, para que se puedan formar pildoras; siguese de todo ello la incertidumbre.

CONSEJO.

CUydado con regiſtrar lo muy util, que refiere el Doctor Rivera iluſtrando eſte quarto Secreto en la primera reflexion, que hace à la pagina noventa y nueve, ſobre la voz alKaeſt, y en la ſegunda à la pagina ciento, ſobre las virtudes de eſte extracto; y la reflexion tercera, que hace ſobre los achaques, que proceden de galico, para el recto uſo del mercurio precipitado, que el Doctor Curvo manda mezclar; trahela à la pagina ciento y una.

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

COnviene mi verdadera compoſicion con la incierta del Doctor Rivera en las raìzes del polipodio quercino, en el agarico muy blanco, en la canela, y en la ſal de tartaro, aunque es verdad, que varìan en las quantidades, pues en la Receta de Rivera entran diez dragmas del polipodio, y en la mia dos onzas: de canela lleva

la

la del Doctor Rivera media dragma mas; y aunque pide azeyte de tartaro hecho por deliquio, y en la mia el ſal tartaro, no varìan en la ſubſtancia; pues el azeyte, que ſe llama de tartaro por deliquio, no es mas que un ſal tartaro in fluore: verdad es, que convienen ambas Recetas en la coloquintida; pero diſcrepan en que en mi verdadera compoſicion entra ſu pulpa incorrecta, y en la publicada por el Doctor Rivera, aunque incierta, entran los trociſcos de alhandal; y en fin en todos los demàs ingredientes ſe vè claro, que no tiene parenteſco con mi verdadera compoſicion.

DECLARASE EL QUINTO Secreto del Doctor Curvo.

EN ſu Polyanthea Medicinal dice eſte Autor, que ſu quinto Secreto es un azeyte eficaciſsimo para ſecar la leche de los pechos, por mas copioſa que ſea: manda que fomenten todo el pecho con dicho azeyte, poniendo encima un poco de apio picado, y repitiendo eſte remedio dos veces al dia, antes de finalizarſe una ſemana

Curvo, pag 841.

estarà tan seco como una piedra; y concluye este Autor diciendo: Este Secreto quiero tener en mi casa, porque no le falsifiquen, porque algunos remedios se venden con el nombre de mios sin serlo.

COMPOSICION DEL VERDADERO oleo, que saca la leche.

AUnque el Doctor Curvo aya escrito, que este azeyte seca leche no le ha descubierto, y le venda en su casa, no se opone à que sea verdadera su composicion, que he avido, y es como se sigue.

R. *De azeyte omphancino, que es el que se exprime de las azeytunas verdes* ℔. ij.
De zumo de limones agrios recien exprimidos ℥viij.
De hojas de nimphea m. ij.
De los populos, ojillos, ò cogollos tiernos de alamo blanco ℥ij.
Todo se ponga en digestion fuera del fuego en una sarten nueva, y passados tres dias cueza hasta que las yervas estèn bien tur-

ras

radas, y en estando assi se cuele, y guarde.

INCERTIDUMBRE DE LA RECETA del oleo seca leche publicada por el Doctor Rivera.

EN la pagina ciento y once dice el Doctor Rivera, que entra en su Receta de azeyte de olivas el mas reciente tres libras; de naranjas acedas, que estèn bien maduras, numero seis: haràn se ruedas delgadas, y con el azeyte se han de freir en una sarten hasta que estèn bien tostadas, y algo quemadas; despues de estàr tibio se colarà con fuerte expresion, y se guarde.

CONSEJO.

DEclarada la composicion del verdadero oleo seca leche, de que Curvo habla con tanta confianza, y supuesta la incertidumbre de la Receta publicada por el Doctor Rivera, debo aconsejar, que los Lectores hagan aprecio de la primera reflexion, que dicho doctissimo hace à la pa-

gi-

gina ciento y ocho, ſobre que ay remedios, que no deben rendir ſu virtud al dicho oleo deſecante; y la reflexion ſegunda, para deſcubrir otras virtudes, que tiene el azeyte deſecante de Curvo; trahela à la pagina ciento y diez.

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

MUy preſente eſtà la ninguna conexion, que tiene una Receta con otra; porque ſi ſe repara bien, ſolo convienen en que ſe aya de freir en ſarten: ſi la del Doctor Rivera lleva azeyte, ſe entiende de el de olivas maduro, y en mi verdadera compoſicion entra el de las azeytunas verdes: la compoſicion del Doctor Rivera no lleva zumo de limon, ni la nimphea, ni los cogollos de alamo blanco, con que ſe puede inferir la incertidumbre; y ſi el hijo del Doctor Curvo quiere decir la verdad, quando leyò la compoſicion de eſte oleo ſeca leche publicada por el Doctor Rivera, echò menos las hojas de nimphea, y demàs componentes, que le faltaban.

DE-

DECLARASE EL SEXTO
Secreto del Doctor Curvo.

EL Doctor Curvo en su Polyanthea Medicinal habla del sexto Secreto, que son unos castelinos rojos triangulares, que estancan infaliblemente todos los fluxos de sangre de qualquiera parte que sea, como le consta de muchas experiencias, à que remite los curiosos en los enfermos, que trahe nombrados, para credito de la verdad, y abono del medicamento; prosigue el mismo Curvo diciendo: si huviesse de descubrir aqui los nombres de las personas à quienes curè de fluxos de sangre con este mi Secreto, seria poco un libro entero; el modo con que le aplica este grande Lusitano, debo escusarlo aqui por notorio, y referirlo el Doctor Rivera à la pagina ciento y catorce de su Ilustracion. Curvo pag. 841.

*** *** ***

COM-

COMPOSICION DE LOS *verdaderos caſtelinos de eſtancar ſangre.*

RAro ſerà quien aviendo leìdo las Obras de Curvo, y la Iluſtracion, que ſobre ſus diez y ſiete Secretos hizo el Doctor Rivera, no ſepa que eſte ſexto Secreto ſe aplica en cantidad de una dragma para cada vez en una onza de xarave de roſas ſecas, ò de arrayan, bebiendo encima quatro onzas de agua levemente cocida con un manojo de hojas de ſalvia verde. Su verdadera compoſicion es la ſiguiente.

R. *De raìzes de tormentila* ℥vj.

De papaver erratico, de tierra ſellada, ò de bolo armenico, de piedra hematitis preparada, de corneolo preparado, de magiſterio ſoluble, de coral, y de nuez moſcada, anà. ℥ij.

De ſangre de drago, y de incienſo en grano, anà. ℥iij.

De nitro puriſsimo criſtalino ℥vj.

Segun Arte ſe haga polvo ſubtil, y con mucilago de alquitira ſe hagan

gan trociſcos de figura triangular, que cada uno tenga de peſo una dragma.

INCERTIDVMBRE DE LA RECETA de los caſtelinos publicada por el Doctor Rivera.

EL Doctor Rivera à la pagina ciento y diez y ſiete publica, que ſe componen los caſtelinos de piedra hematitis preparada, y de almaciga fina, de cada coſa una onza; de ſangre de drago eſcogido ſeis dragmas; de tierra ſellada, de bolo armenico, de pelos de liebre preparados, de bejuquillo, y de cato, de cada coſa media onza; de laudano opiato una dragma: todos los ſimples ſe pulverizaràn ſubtilmente, y en eſtando bien mixtos con mucilago de alquitira ſe harà maſſa, de la qual ſe formaràn trociſcos de figura triangular, y de peſo de una dragma cada uno; ſe han de ſecar à la ſombra, y ſe guardaràn para los efectos, que manda ſu Autor. Veſe, que no es la verdadera Receta en lo que de ella diſta.

CONSEJO.

MI verdad no me permite, que dèxe de aconsejar à todos tengan muy presente lo que dice el Doctor Rivera, sobre que no le puede creer à Curvo, que el remedio de sus castelinos sea tan infalible, que no aya fluxo de sangre, que no se rinda à su eficacia, y que lean la reflexion primera à la pagina ciento y quince, sobre que no se puede hablar con tanta satisfaccion de los remedios; y tambien la segunda, que hace para manifestar los motivos, porque faltan los castelinos à producir sus efectos; la trahe à la pagina ciento y diez y seis.

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

HAciendo presente esta conexion, se hace vèr à todos la incertidumbre de la Receta del Doctor Rivera: este pide en su composicion una onza de piedra hematitis preparada, entrando en la verda-

de-

dera ſolas dos dragmas, y la miſma cantidad lleva de ſangre de drago; pero la del Doctor Rivera tiene ſeis dragmas; de tierra ſellada pide media onza, y en la verdadera mia ſolo entran dos dragmas: con que riguroſamente ſolo convienen en que con mucilago de alquitira ſe formen trociſcos de figura triangular, y de peſo de una dragma cada uno, diſcordando en todo lo demàs.

DECLARASE EL SEPTIMO Secreto del Doctor Curvo.

EL ſeptimo Secreto de que hace mencion el Doctor Curvo en ſu Polyanthea Medicinal, es una agua llamada Luſitana, de la qual dice: Si no fuera vanidad avia de decir, que excede à la de Inglaterra en curar las acceſsiones; mas como es Secreto mio, no quiero decir tanto: diganlo con mas libertad, y menos ſoſpecha Luis Correa, que ſiendo el primero Enfermero Mayor del Hoſpital Real, y Pedro Semedo, Eſcrivano de dicho Hoſpital, dieron la dicha agua hecha por mis manos à qua-

Curvo, pag. 841.

renta enfermos de acceſsiones, y de otras fiebres diferentes, y todos recuperaron la ſalud. Proſigue ſu Autor: Aprovecha eſta agua para todas las acceſsiones, ſean tercianas, ò quartanas; y lo que mas es, haſta en las quotidianas, vengan, ò no vengan con frio.

COMPOSICION DE LA VERDADERA agua Luſitana para tercianas, y quartanas.

PReviene Curvo, que una cura de eſta agua conſta de tres quartillos, y que cada dia ſe toma medio quartillo eſtando en ayunas; mas ofrece, que con eſta agua ſe pueden comer dulces, y ſe pueden templar los alimentos con los acidos neceſſarios: coſa, que no ſe permite à los que toman el agua de Inglaterra, ni à los que toman los polvos de quinaquina. Su compoſicion genuìna es la ſiguiente.

R. *De quinaquina eſcogida* ℥iiij.
De raìz de genciana ℥ij.
De flores de centaura menor ℥vj.
De hojas de sèn ℥ij.

De ruibarbo 3iij.
De semiente de cidra 3ij.
De raiz de cedoaria, y de raiz de contrayerva, anà. 3j.
De raiz de aristoloquia redonda, y de tormentila, anà. 3ß.
De tartaro vitriolado, y de sal de agenjos, anà. 3j.
De calamo aromatico 3ij.
Todo se quebrante bien, y en ocho libras de agua de fuente se infunda à cenizas calientes por espacio de tres dias: passado este tiempo se cuele con fuerte expresion.

INCERTIDUMBRE DE LA RECETA de la agua Lusitana publicada por el Doctor Rivera.

Dice à la pagina ciento y veinte y cinco, que en la composicion de esta agua Lusitana entran de cortezas de quinaquina buena dos onzas y media; de raizes de genciana media onza; de raizes de aristoloquia redonda dos dragmas y media; de

de hojas de sèn bien limpio onza y media; de cristal tartaro seis dragmas; de centaura menor manojo y medio; de raìz de assaro media dragma; de raìz de cedoaria un escrupulo; de semiente de hypericon, y cardo santo, de cada cosa dos escrupulos; de sal de armoniaco, y de agenjos, de cada cosa una dragma: en estando todo bien quebrantado se roceará con quatro onzas de vino blanco generoso, y se pondrà en olla vidriada con cinco quartillos de agua comun; y en dando quatro hervores se apartarà del fuego, dexandolo en infusion, y à otro dia se puede yà usar.

CONSEJO.

DEspues de aver declarado la verdadera composicion de la agua Lusitana, doy el consejo, de que se tenga presente lo que dice el Doctor Rivera, de que los remedios humanos no pueden ser infalibles; y tambien la reflexion primera, que hace à la pagina ciento y veinte y tres, sobre el aplauso, que el Doctor Curvo merece; y mas la segunda, que hace à la pagina cien-

ciento y veinte y quatro, sobre que la agua Lusitana aprovecha en otras enfermedades, à mas de las calenturas accesionales.

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

LA composicion del Doctor Rivera, y la mia verdadera ambas llevan quina; pero onza y media menos la del Doctor Rivera: en la mia entra la raìz de genciana hasta cantidad de tres dragmas, y el Doctor Rivera se extiende hasta media onza: en la mia entran seis dragmas de flores de centaura menor, y el Doctor Rivera pide en la suya manojo y medio de dicha yerva: en mi composición entran dos onzas de sèn, y en la del Doctor Rivera no passa de onza y media: en mi composicion entra una dragma de raìz de cedoaria, y el Doctor Rivera pide en la suya un escrupulo: con estos ingredientes tienen conexion, y en el menstruo, que es la agua: en todo lo demàs discrepan, evidenciando la incertidumbre de la composicion del Doctor Rivera.

DE-

DECLARASE EL OCTAVO Secreto del Doctor Curvo.

EN la Polyanthea Medicinal dice el Doctor Curvo, que su octavo Secreto son unas pildoras antiſtrumaticas, con las quales ha curado muchas perſonas, que padecian eſcrophulas doce años avia, deſpues que ningun Medico, ni Cirujano le pudo dàr remedio. Por ſer eſta enfermedad dificultoſa de curar, dice el Doctor Curvo, hice particular eſtudio ſobre alcanzar algun remedio eficàz para eſte mal; fuè Dios ſervido, que hallaſſe eſtas pildoras, que adminiſtradas con buena orden acoſtumbran deſempeñar las eſperanzas de los que las toman, como tengo obſervado felizmente en varios enfermos, cuyos nombres tengo apuntados en mis Obſervaciones Latinas, para mayor credito de la verdad; y tengo por experiencia, que dentro de quarenta, ò cinquenta dias ſe hace eſta cura, por mas antiguas, y reveldes que ſean las eſcrophulas.

Curvo, pag. 842.

COM-

COMPOSICION DE LAS verdaderas pildoras contra las alporcas, carozos de los pechos, y durezas del bazo.

LA cantidad que el Doctor Curvo manda dàr para cada vez de sus pildoras, es desde quatro escrupulos hasta dragma y media. Omito el modo con que las aplica su Autor, por ser notorio à todos, y traherle publicado el Doctor Rivera en la pagina ciento y veinte y nueve de la Ilustracion, y publicacion. La verdadera composicion de las pildoras, y del unguento con que el Doctor Curvo manda untar las alporcas, es como se sigue.

R. *De goma galvano disuelta en vinagre eschilitico* ℥j.

De antimonio diaphoretico marcial ℥iij.

De lagartijas quitadas cabezas, y colas infundidas en vinagre eschilitico, y despues secas en horno ℥ß.

De mirrha, y de assafetida, anà. ℥ij.

De acibar ſuccotrino ℥vj.
De ſemiente de la yerua paronychia, cuya hoja es ſemejante à la de ruda, ℥ijß.
De trociſcos de alhandal ℈ij.
De extracto de agarico ℥j.
De ſal armoniaco ℥ij.
De todo, ſegun Arte, ſe haga maſſa de pildoras con el extracto neceſſario de raizes de gordolobo.

COMPOSICION DEL VNGVENTO verdadero contra las alporcas.

R. De enjundia de puerco la mas reciente, y derretida lb.vj.
De zumo de toda la yerua Mora lb. iij.
De raiz de nueza verde bien rallada lb.j.
De raizes tiernas de ſigilo de ſalomon lb.ß.
De raizes tiernas de yezgos ℥iiij.
De camedrios m. ij.
De flores de gordolobo p. iij.

To-

Todo bien quebrantado se ponga en vaso de barro vidriado, y passadas veinte y quatro horas cueza hasta consumirse toda la humedad; cueleſe con fuerte expresſion, y en estando frio le mezclareis de polvos ſubtiles de cominos ℥ij.

De ſal gemma ℥j.

De azeyte de trementina deſtilado ℥ß.

De azeyte de ladrillos ℥vj.

Mezcleſe muy bien todo.

INCERTIDVMBRE DE LAS Recetas de las pildoras antiſtrumaticas, y del unguento publicadas por el Doctor Rivera.

EN ſu Iluſtracion à la pagina ciento y treinta y tres, dice, que entra en la Receta de las pildoras antiſtrumaticas, de camedrios media onza; de raiz de butua, y de ariſtoloquia redonda, de cada coſa tres dragmas; de agarico trociſcado, y de trociſcos de alhandal, de cada coſa dos

dragmas y media; de azafràn, de mirrha, y de canela, de cada cosa quatro escrupulos; de turbith escogido dos dragmas; de goma de sagapeno, y de opoponaco, de cada cosa dos dragmas y media; de pimienta blanca, y de arcano duplicado, de cada cosa dragma y media; de sal gemma cinco dragmas; de espicanardi, y de clavos aromaticos, de cada cosa una dragma; de diagridio dragma y media: todo se reducirà à polvos segun Arte, y con el extracto hecho de hojas de prasio, de sèn, y de flores de romero se forme massa de pildoras.

En la dicha pagina prosigue el dicho Doctor Rivera con la Receta del unguento, que Curvo manda aplicar à las alporcas, puplicandole con tanta confianza, como si fuera verdadero, y en ella dice, que entra de azeytes de manzanilla, de azafràn, y de almaciga, de cada cosa ocho onzas; de zumos de raìz de nueza, y de raìzes de lirio, de cada cosa media libra; de vinagre fuerte, y de agua ardiente, de cada cosa una libra; de raìzes de cohombrillo amargo dos onzas; de raìzes de malva-

vis-

viſcos, y de cañas, de cada coſa tres onzas: bien quebrantadas las raìzes cuezan haſta que eſtèn bien ſecas, que es ſeñal de averſe conſumido toda la humedad: cueleſe, y ſe añada de hyſopillo humedo dos onzas; de azeyte de ſemiente de lino hecho por expreſsion, que ſea reciente, cinco onzas; de azeyte de trementina deſtilado tres onzas; de los emplaſtros de cicuta, y de ranas con triplicado mercurio iguales partes, tomando lo neceſſario para que ſe haga unguento blando, y apartado del fuego ſe le mezclaràn los polvos ſubtiliſsimos ſiguientes: De euforbio media onza; de azafràn, de incienſo, y de myrrha, de cada coſa tres dragmas; de ſemiente de ſthaphiſagria dos dragmas y media; de raìzes de gordolobo ſeis dragmas, de goma de ammoniaco dos onzas; agiteſe bien, y en eſtando frio ſe guarde en vaſo de vidrio.

CONSEJO.

NO quita la incertidumbre de las dichas Recetas de pildoras, y unguento, que yo aconſeje à todo Profeſſor, que

que tenga muy en memoria la reflexion primera, que el Doctor Rivera hace à la pagina ciento y treinta y una, ſobre que eſtas pildoras ſon utiliſsimas contra otras enfermedades; y tambien la ſegunda, que hace à la pagina ciento y treinta y dos, ſobre algunas circunſtancias, dignas de ſer notadas.

CONEXION DE UNAS compoſiciones con otras.

DExando por verdaderas las compoſiciones, que llevo declaradas de las pildoras, y unguento contra las alporcas, debo afirmar, que en la Receta de las pildoras publicada por el Doctor Rivera à la pagina ciento y treinta y tres, dice, que entra la mirrha, pero no paſſa de quatro eſcrupulos, y en la mia llega la cantidad haſta dos dragmas: los trociſcos de alhandal entran en mi compoſicion haſta dos eſcrupulos; pero en la del Doctor Rivera paſſa haſta dos dragmas y media: en la Receta del Doctor Rivera entra el agarico trociſcado haſta dos dragmas y media, y en

la

la mia entra el extracto de agarico hasta una dragma: hasta aqui tienen conexion en quanto à ingredientes; pero en todo lo demàs disuenan, y no la tienen, de que se infiere la incertidumbre.

Las composiciones de los unguentos tienen conexion, en que en la Receta del Doctor Rivera entra el zumo de raìz de nueza, y en la mia la raìz verde bien rallada, y en cantidad de una libra: en la del Doctor Rivera entra el azeyte de trementina destilado hasta la cantidad de tres onzas; pero en la mia no excede de media onza: en mi verdadera composicion entran las flores del gordolobo, y en la del Doctor Rivera entran las raìzes de esta yerva hasta la cantidad de seis dragmas. El curioso puede registrar con cuidado los demàs ingredientes, y observarà la gran discrepancia, que ay entre una composicion, y otra.

* * * \

DECLARASE EL NOVENO SECRETO del Doctor Curvo.

EL Doctor Curvo en ſu Polyanthea Medicinal, hablando del noveno Secreto, que ſon unas pildoras contra la gota coral, y vaìdos, dice ſon de virtud tan preſentanea, y eficàz, que bolverà el dinero ſi el enfermo no ſanare de la tal dolencia, con tal, que no paſſe de veinte y quatro años: danſe eſtas pildoras à lo menos quince dias continuados, y pueden continuarſe haſta treinta. Advierto, que con eſtas pildoras ſe debe obſervar el miſmo modo de adminiſtrarlas, que ſe obſerva con las pildoras de las alporcas, ò eſcrophulas, dandolas ſiempre un dia deſpues de la Luna llena, continuando con ellas todos los dias, haſta llegar à la Luna nueva; y ceſſando entonces haſta llegar à la Luna llena, un dia deſpues de ella ſe buelven à continuar haſta otra Luna nueva.

Curvo, pag. 842.

COM-

COMPOSICION DE LAS verdaderas pildoras contra la gota coral, y vaìdos.

PReviniendo, que el Doctor Curvo manda, que la cantidad de las pildoras para cada vez ſea una dragma, adminiſtrandola deſpues de eſtàr el enfermo bien purgado, y bebiendo todo el tiempo que dure la curacion la agua cocida con la yerva camedrios, voy à declarar ſu genuìna compoſicion, que es como ſe ſigue.

R. *De raìzes de peonìa cogida en el menguante de Luna* ℥j.
De ſemiente de peonìa macho deſcortezada ℥ß.
De uña de la gran beſtia ℈iij.
De ſuccino blanco, y de cuerno de ciervo preparado, anà. ℈ij.
De margaritas preparadas, y de coral rubro preparado, anà. ℈j.
De eſtiercol de pabòn ℈iiij.
De piedra bezoar oriental ℈j.
De unicornio verdadero ℈ij.

De limaduras de oro ungarico ℥j.
De azafràn ℈j.
De manos de Chriſto perlatas ʒß.
Haganſe polvos ſubtiliſsimos, añadiendo del azeyte deſtilado de macias medio eſcrupulo, y con la cantidad neceſſaria del extracto de viſco quercino ſe haga maſſa de pildoras.

INCERTIDUMBRE DE LA Receta de las pildoras contra gota coral, y vaìdos publicada por el Doctor Rivera.

EN la Iluſtracion, y publicacion à la pagina ciento y quarenta y ſiete dice el Doctor Rivera, que en la compoſicion de dichas pildoras de Curvo entran de trociſcos de cebolla albarrana dos onzas; de eſtiercol de pabòn macho una onza; de agarico trociſcado ſeis dragmas; de aſſafetida, y de raìz de ariſtoloquia redonda, de cada coſa dos dragmas y media; de raìz de coſto, y de peonìa mayor, de cada coſa cinco dragmas; de raìz de piretro tres drag-

dragmas ; de ſemiente de alcaravea dos dragmas ; de ſemiente de peonìa mayor tres dragmas ; de hojas de cardo ſanto media onza ; de las telas que dividen las piernas de las nuezes cinco dragmas ; de craneo humano preparado ſin fuego , y de cinabrio nativo preparado , de cada coſa ſeis dragmas ; de perlas preparadas tres dragmas ; de los hueſſos de las golondrinas , y de plata fina calcinada ſin corroſivo , de cada coſa media onza : cada coſa ſe harà polvos de por sì , y deſpues de bien mixtos ſe formarà maſſa de pildoras con el xarave compueſto de vinagre ſchilitico, agua de peonìa , y miel virgen. Poco es meneſter detenerſe para reconocer la incertidumbre de dicha Receta.

CONSEJO.

ENcargo à todos los Profeſſores tengan muy en memoria la Reflexion primera , que el Doctor Rivera hace à la pagina ciento y quarenta y una , ſobre que no puede cauſar admiracion , que la gota coral ſe cure en paſſando de los veinte y

cinco años con las pildoras de Curvo ; y mas la ſegunda, que pone à la pagina ciento y quarenta y cinco, ſobre que no repugna, que eſtas pildoras ſean utiles à los aſthmaticos.

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

HEcho cotejo de las Recetas, ſe vè, que en la del Doctor Rivera entra la raìz de la peonìa mayor haſta cinco dragmas, y en la mia excede haſta la cantidad de una onza: tambien en mi compoſicion entra la ſemiente de peonìa macho haſta media onza, y en la del Doctor Rivera no paſſa de tres dragmas: en la Receta del Doctor Rivera entra una onza del eſtiercol de pabòn, y en la mia no excede de quatro eſcrupulos: en mi compoſicion entran las margaritas preparadas en cantidad de una dragma, y en la del Doctor Rivera entran tres: en eſtos ingredientes tienen conexion ambas Recetas; pero en todo lo demàs diſcordan.

)(§)(

DE-

DECLARASE EL DECIMO
Secreto del Doctor Curvo.

ESte dice en ſu Polyanthea Medicinal, que ſu decimo Secreto es un linimento, ò unguento contra todo genero de almorranas, ſean por dentro, ò por fuera, con dolor, ò ſin èl, ſean humedas, ò ſecas, eſtèn inflamadas, ò no, ſiendo de grandiſsima eficacia, y el mayor, que para todas ha halllado con la experiencia de quarenta años. *Curvo, pag. 842.*

COMPOSICION DEL VERDADERO
lenimento contra las almorranas.

ANtes de declarar ſu compoſicion quiero decir el modo como ſe ha de uſar, ſegun ſu Autor. Primeramente ſe labaràn las almorranas con el cocimiento de hojas de ſauco, ò de verbaſco, y enjugandolas blandamente las untaràn con el dicho unguento frio; y ſi las almorranas eſtuvieren por dentro, ſe les aplicarà un lechino de hilas untado con el dicho linimen-

mento, y continuando esta curacion à pocos dias se hallarà sano el paciente. Su Receta es la siguiente.

R. *De zumo de verbasco* ℥ß.
De azeyte rosado ℥j.
De yema de huevo n. j.
De manteca de cangrejos, y de sebo hircino, anà. ℥jß.
De opio gr. viij.
De ceruſa un poquito.
Todo se agite muy bien hasta la consistencia de unguento.

INCERTIDUMBRE DE LA RECETA *del linimento contra almorranas publicada por el Doctor Rivera.*

PUblica este Doctor à la pagina ciento y cinquenta y siete, que en su Receta entra de azeyte de semiente de lino hecho por expresion, y que sea reciente, tres onzas; de unguento populeon reciente media libra; de zumo reciente de hojas de sauco dos onzas y media; de antimonio crudo preparado tres dragmas; de alcamphor dos dragmas; de cardenillo subtil-

men-

mente pulverizado dos escrupulos ; de opio pulverizado dragma y media : todo se ponga en mortero de plomo con una clara de huevo fresco , y se agitarà mucho tiempo , hasta que quede hecho linimento , y al fin se mezclarà de azeyte de yemas de huevo reciente una onza ; de azucar de plomo media onza , y se ha de agitar bien hasta que quede hecho un buen linimento, ò unguento blando.

CONSEJO.

MAs vale dexar de referir (como dice Curvo) otros mil enfermos de almorranas , que despues de estàr desamparados los curò con este admirable remedio , que dexar de aconsejar à todos , que lean la Reflexion primera , que el Doctor Rivera hace à la pagina ciento y cinquenta y quatro , sobre que este linimento no puede curar à todas las almorranas ; y tambien la Reflexion segunda , que hace à la pagina ciento y cinquenta y seis , para que en las almorranas , que arrojan mucha sangre no se fien del linimento Curviano.

CO-

CONEXION DE UNA *composicion con otra.*

LA verdadera composicion del linimento de Curvo contra almorranas tiene muy poca conexion con la Receta publicada por el Doctor Rivera; pues solo conviene en que ambas llevan opio, aunque en cantidad mas excessiva la del Doctor Rivera, pues lleva dragma y media, y en la mia entra un poquito de cerusa, que aun es mas absorvente, que el azucar de plomo, que entra en la de dicho Doctor. La Receta del Doctor Rivera lleva azeyte de yemas de huevos, y en la mia entra una yema. Atendiendo à todos los demàs ingredientes, no tienen conexion, y de aqui se saca la incertidumbre.

DECLARASE EL UNDECIMO *Secreto del Doctor Curvo.*

Curvo, pag. 842.

EN su Polyanthea dice Curvo, que su undecimo Secreto son unos polvos, que curan los fluxos involuntarios del semen,

men, dolencia de que muchos hombres llegan à morir, porque hasta el tiempo presente no se ha sabido remedio cierto para tal enfermedad; mas fuè Dios servido, prosigue dicho Autor, que yo supiesse hacer uno tan eficàz, y seguro, que bolverè el dinero doblado, si no curare el tal achaque en tiempo de un mes.

COMPOSICION DE LOS verdaderos polvos, que curan los fluxos involuntarios del semen.

ACuerdome, que en el Manifiesto que diò à luz el Doctor Curvo en el año de mil setecientos y seis, dando noticia de algunos muy singulares remedios, que no son otros, que sus diez y siete Secretos, llega à la pagina sexta, y alli minora el tiempo de la curacion, que hace este Secreto, diciendo: Bolverè el dinero doblado, si el paciente no sanare en veinte dias. Tomase el tal remedio en ayunas en cantidad de media dragma, mixturado con un poco de azucar rosado, y su composicion es la siguiente.

R. De bolo armenico oriental ℥ij.
De ſemiente de algodòn bien toſtada ℥j.
De ſemiente de ſauce, y de agno caſto, anà. ℥vj.
De ojos de cangrejo, y de magiſterio de perlas, anà. ℥jß.
De cuerno de ciervo calcinado ℥ß.
De ſemiente de malvas ℥iij.
De goma de tragacanto ℥jß.
De magiſterio de coral rubro ℈iiij.
De magiſterio de azucar de plomo ℥j.
Todo, ſegun Arte, ſe reducirà à ſubtiliſsimo polvo, y ſe guarde en vaſo de vidrio cerrado.

INCERTIDVMBRE DE LA Receta de los polvos contra los fluxos involuntarios del ſemen publicados por el Doctor Rivera.

DIce eſte Doctor en la pagina ciento y ſeſenta y cinco de ſu Iluſtracion, que en ſu Receta entra de hueſſo de xibia muy calcinado onza y media; de raìz de lirio florentino media onza; de hojas de yer-

yerva buena, y de dictamo de Creta, de cada cosa media onza; de semiente de agno casto, y de ruda silvestre, de cada cosa cinco dragmas; de semiente de adormideras blancas media onza; de azucar de plomo dos dragmas y media; de oro diaphoretico tres dragmas: cada cosa de por sì se ha de hacer polvo subtil, y al fin se juntarà el azucar, y el oro, y en estando bien mixto se guarde en vaso de vidrio cerrado.

CONSEJO.

ES muy racional aconsejar à todo Professor, que para administrar con todo acierto los dichos verdaderos polvos, haga recuerdo de la Reflexion primera, que el Doctor Rivera hace, sobre que este Secreto no puede curar todos los fluxos involuntarios del semen; trahela à la pagina ciento y sesenta y dos de su Ilustracion; y tambien la Reflexion segunda, que hace à la pagina ciento y sesenta y quatro, sobre que los que mueren de esta enfermedad no es por falta de noticia del Secreto Curviano.

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

MI verdadera composicion de estos polvos tiene muy poca conexion con la Receta publicada por el Doctor Rivera, pues solo conviene en llevar la semiente de agno casto; pero excediendo en una dragma à la cantidad que lleva la del Doctor Rivera: en la composicion de este entra azucar de plomo, y en la mia el magisterio de dicho azucar, aunque en menos cantidad: en todos los demàs ingredientes discrepan, de que resulta ninguna duda de su incertidumbre.

DECLARASE EL DUODECIMO Secreto del Doctor Curvo.

EN la Polyanthea Medicinal à la pagina ochocientas y quarenta y tres, hablando el Doctor Curvo de su duodecimo Secreto, dice, que son unas pildoras para hacer baxar la menstruacion à las mugeres, con tal condicion, que el tal remedio se ha

ha de dàr estando el cuerpo bien evaquado: Tomase diez y ocho dias continuos, estando en ayunas, haciendo algun moderado exercicio, y bebiendo agua cocida con pimpinela, ò con raìz de grama.

COMPOSICION DE LAS verdaderas pildoras para hacer baxar la sangre menstrual, y abrir las obstrucciones, por mas reveldes que sean.

EL Doctor Curvo en la pagina sexta del Manifiesto, antes citado, dice assi: Danse veinte dias succesivos en cantidad de una dragma, estando el cuerpo bien evaquado, tomandose en ayunas, y se hace con ellas una hora de exercicio moderado; yà aqui aumenta dos dias de termino, y tambien señala el tiempo que ha de hacer exercicio. La genuìna composicion de estas pildoras es como se sigue.

R. *De extracto de acibar* ℥vj.
De goma sagapeno ℥j.
De mirrha ℥ß.
De fecula de raìz de brionia, y de azafràn, anà. ℥ij.

De escamonea, y de trociscos de alhandal, anà. ℈iiij.

De tartaro vitriolado, y de sal de Nepeta, anà. ʒjß.

De extracto de sabina, y de artemissa mayor, anà. ʒiij.

Segun Arte se forme massa de pildoras.

INCERTIDUMBRE DE LA RECETA de las pildoras para hacer baxar la sangre menstrual publicada por el Doctor Rivera.

ESte Autor à la pagina ciento y setenta y ocho de su Ilustracion compone estas pildoras de trociscos de mirrha los mas recientes onza y media; de sangre de palomino seca à la sombra, y por tres veces pulverizada, y hecha massa con el elixir de propiedad de Paracelso dos onzas; de semiente de neguilla seis dragmas; de bayas de laurèl media onza; de antimonio diaphoretico marcial una onza; de cortezas de raizes de rubia de Tintoreros media onza; de azafràn, y de castoreo,

reo, de cada cosa tres dragmas; de sal de artemissa mayor, y de sal de agenjos, de cada cosa dos dragmas: cada cosa de por sì se harà polvo, y estando juntos se les mezcle de balsamo de copayva una onza, y con el extracto reciente de raìz de butua parreyra se harà massa de pildoras.

CONSEJO.

ES justo aconsejar à todos, que tengan presente la inteligencia, que el Doctor Rivera trahe, sobre un cèlebre dicho de Baglivio; y tambien la Reflexion primera, que hace à la pagina ciento y setenta y una, sobre que este Secreto no aprovecha en toda supresion menstrual; y la segunda, que pone à la pagina ciento y setenta y quatro de su Ilustracion, sobre que dichas pildoras no son preciso remedio para abrir las obstrucciones, y vencerlas, por mas reveldes que sean.

*** *** ***

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

MI verdadera composicion de las pildoras Curvianas tiene muy corto parentesco con la publicada por el Doctor Rivera; pues en la de este entra el azafràn en cantidad de tres dragmas, y en la mia no excede de dos: en la mia entra media onza de myrrha; pero en la del Doctor Rivera entra solo aquella cantidad, que le corresponde à onza y media de trociscos de mirrha: en todos los demàs ingredientes discordan, de tal modo, que à qualquiera es patente la incertidumbre.

DECLARASE EL DECIMOTERCIO Secreto del Doctor Curvo.

EN su Manifiesto dice el Doctor Curvo, que el decimotercio Secreto son unas pastillas, que curan à toda especie de camaras, con tal condicion, que el enfermo se purgue primero dos, ò tres veces con el xarave magistral, que enseñò

Curvo, pag. 6.

en

en la Polyanthea nueva à la pagina mihi trecientas y ſetenta y dos, numero primero, ſexto, y ſeptimo. La cantidad en que ſe adminiſtran dichas paſtillas, y las condiciones con que ſe aplican veanſe tomadas de ſu Autor en la Iluſtracion de Rivera, pagina ciento y ochenta y quatro.

COMPOSICION DE LAS *verdaderas paſtillas contra todo genero de camaras.*

EN ſu Polyanthea Medicinal dice Curvo, que tienen eſtas paſtillas tan preſentanea virtud contra todas las camaras, que raras veces le han faltado con ſu efecto, teſtificandolo con los que uſen de ellas; y proſigue diciendo: Tomeſe una dragma de las ſobredichas paſtillas, y reduciendolas en polvo grueſſo ſe mezcle con media onza de xarave de roſas ſecas, y ſe tome eſte remedio por la mañana en ayunas, y ſe buelve à tomar à la noche, y no ſerà neceſſario tomarle mas que ſeis, ò ocho veces, y el efecto ſerà el mejor abonador de ſu admirable virtud: ſu *Curvo, pag. 859.*

composicion genuìna es la siguiente.

R. *De succino, de sangre de drago, de piedra hematitis, de corales rubros, de semiente de verdolagas, de semiente de llantèn, de raìzes de tormentila, y de tierra sellada, anà.* ℥ij.

De balaustrias ℥j.

De nuezes moscadas n. iiij.

De canela ʒß.

De azafràn de marte adstringente, de talco calcinado, y de madre de perlas calcinada, anà. ℥j.

Las piedras se leviguen, y se les añadan los demàs ingredientes subtilmente triturados, y con mucilago de alquitira hecho en zumo de simphito mayor se hagan pastillas, y secas à la sombra se guarden.

INCERTIDUMBRE DE LA RECETA de las paſtillas contra las camaras publicada por el Doctor Rivera.

EN ſu Iluſtracion à la pagina ciento y ochenta y ocho trahe la Receta dicho Doctor, y dice, que entran en ella de raìz de limonio, ò pirola, y de incienſo macho, de cada coſa diez dragmas; de cortezas de granada aceda, y de polvos de flores de amapolas, de cada coſa una onza; de nuez moſcada medianamente toſtada cinco dragmas; de cuerno de ciervo bien calcinado, y de tierra ſellada, de cada coſa ſeis dragmas; de coral rubro preparado, y de eſmeraldas occidentales preparadas, de cada coſa media onza; de bolo armenico oriental preparado, y de margaritas preparadas, de cada coſa tres dragmas: de todo hecho polvo bien ſubtil ſe harà maſſa con iguales partes de los extractos de bardana mayor, y de tormentila, mezclando antes à los polvos de philonio perſico el mas reciente dos onzas: formenſe paſtillas, y ſecas à la ſombra ſe guarden.

CONSEJO.

A Consejo à todo Professor Apolineo muy de veras, que tenga muy presente la Reflexion primera, que el Doctor Rivera hace à la pagina ciento y ochenta y seis de su Ilustracion, sobre que las pastillas Curvianas no pueden curar à toda especie de camaras; y la Reflexion segunda puesta à la pagina ciento y ochenta y siete, sobre que el Doctor Curvo no tuvo entera confianza de su Secreto contra las camaras.

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

LA verdadera composicion, que de dichas pastillas declaro, tiene conexion con la Receta publicada por el Doctor Rivera en que llevan ambas el coral rubro, la mia en cantidad de dos onzas, y la del Doctor Rivera media onza: en la de este entra la nuez moscada, pero tostada, y en cantidad de cinco dragmas, y en la

mia

mia se piden quatro nuezes: en la del Doctor Rivera entran seis dragmas de tierra sellada, y en la mia llega hasta la cantidad de dos onzas: en todo lo demàs discordan, tanto, que se dexa registrar con toda claridad la incertidumbre de la Receta del Doctor Rivera.

DECLARASE EL DECIMOQUARTO Secreto del Doctor Curvo.

EN el Manifiesto antes citado dice el Doctor Curvo, que su decimoquarto Secreto es un electuario, que cura las quartanas, y tercianas intermitentes, administrandole cinco, ò seis veces en dias alternados en cantidad de quatro escrupulos, hasta dragma y media, hecho en forma de pildoras. El mismo Autor en la Atalaya de la vida à la pagina quinientas y veinte y seis, hablando de este electuario, dice: Este mi remedio es muy excelente; mas en mi casa tengo otro, que enseñè solo à mi hijo, de virtud tan eficàz, que tornarè el dinero, que me dieren por èl, si en seis dias no quitare la accesion.

Curvo, Manifiest. pag. 6.

COM-

COMPOSICION DEL VERDADERO electuario contra quartanas, y tercianas.

LA composicion genuìna, que de eſte electuario ſe me ha comunicado deſde Lisboa, es la ſiguiente.

R. *De quinaquina* ℥v.
De flores de centaura menor ℥vj.
De cortezas de raìz de gencia-na ℥j.
De raìz de galanga mayor ℥ij.
De eſcamonea ℥iij.
De ſal de cochlearia ℥ß.
De nitro depurado ℥v.
Todo ſe reducirà à polvo ſubtiliſ-mo, y en eſtando bien mixto ſe forme electuario, ò maſſa de pil-doras, como quiere Curvo, con trementina fina, y dianuco.

* * * * * *

INCERTIDUMBRE DE LA *Receta del electuario contra quartanas, y tercianas publicada por el Doctor Rivera.*

EL dicho Doctor en la pagina ciento y noventa y cinco de su Ilustracion, dice, que en dicha Receta entran de sagapeno preparado quatro onzas; de quinaquina legitima ocho onzas; de diagridio preparado dos onzas; de gengibre media onza: todo se mezcle con cinco onzas de trementina puesta en punto, y con una cucharada de buena miel se haga massa capàz de formarse pildoras.

CONSEJO.

PORque el Doctor Rivera es ingenuo, y nada le lleva mas, que el desengaño, aconsejo à los Professores, que lean muy bien la primera Reflexion, que hace à la pagina ciento y noventa y tres, sobre que el Autor dà à entender, que el Doctor Curvo descubriò este su Secreto; y

la

la segunda, que hace à la pagina ciento y noventa y quatro, para declarar en què consiſten los buenos efectos, que ſe han experimentado con eſte Secreto.

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

Cierta eſtà la incertidumbre de la Receta publicada por el Doctor Rivera, ſi ſe atiende à que mi verdadera compoſicion ſolo conviene con la dicha, en que entra en ella quinaquina, diagridio, y trementina; pero en todos los demàs ingredientes, y en las cantidades diſcrepan mucho.

DECLARASE EL DECIMO QUINTO Secreto del Doctor Curvo.

Curvo, pap. 6. PRoſigue el Doctor Curvo en ſu Manifieſto, diciendo, que ſu decimo-quinto Secreto es una maſſa, que ſe dà en forma de pildoras en cantidad de una dragma; y ſi la perſona fuere robuſta, ſe le darà dragma y media: Tomaſe eſte remedio

en

en ayunas dos dias ſucceſsivos, y ſeis interpolados, advirtiendo, que no avrà lombriz, por mas obſtinada que ſea, que no muera, y ſalga fuera del cuerpo por beneficio de eſte admirable Secreto.

COMPOSICION DE LA verdadera maſſa contra todo genero de lombrices, llamada Arcanum Lumbricorum.

Cierto Boticario de la Ciudad de Coimbra, hombre de toda verdad, me comunicò eſte arcano, diciendome, que el hijo del Doctor Curvo ſe le avia regalado al Duque de Caraval, aſſegurandome, que ſu verdadera, y evidente compoſicion es como ſe ſigue.

℞. *De ſemiente ſanto, llamado por otro nombre Cyna*, ℥j.
De coralina, y de mechoacan blanco, anà. ℥ij.
De mercurio dulce bien, y dieſtramente preparado ℥ijß.
De magiſterio de jalapa ℥j.
De ſemiente de anìs ℥jß.

De acibar ſuccotrino ℥ß.

De todo ſe haga polvo ſubtil, y con xaravе de yervа buena hecho con miel ſe forme maſſa de pildoras.

INCERTIDUMBRE DE LA RECETA de las pildoras contra lombrices publicada por el Doctor Rivera.

EN ſu Iluſtracion à la pagina docientas y tres publica el Doctor Rivera dicha Receta, y dice, que entra en ella de mercurio precipitado labado media dragma; de acibar ſuccotrino una dragma; de ſemiente de Alexandria media dragma; de polvos de yerva buena dos eſcrupulos; de azafràn un eſcrupulo; de mechoacan, y de ruìbarbo, de cada coſa dragma y media; de diagridio ſulphurado un eſcrupulo: todo ſe mezcle muy bien, y ſe hagan pildoras, que ſe repartiràn en ſeis partes iguales, para que ſe tomen ſeis veces en dias alternados.

)(§)(

CONSEJO.

EL Doctor Rivera debe ser leìdo con cuidado, y tener presentes las dos Reflexiones, que hace à la pagina docientas, y docientas y dos, para declarar los fundamentos, que tuvo el Doctor Curvo para componer el Arcanum Lumbricorum, y sobre que este Secreto no es seguro para todos los que padecen lombrices; lo que se le harà evidente à qualquiera docto, que quiera registrar con cuidado las cinco Observaciones, que pone en dicha Ilustracion, desde la pagina docientas y quatro, hasta la docientas y diez y nueve.

CONEXION DE UNA COMPOSICION *con otra.*

TIene conexion mi verdadera composicion de este arcano con la publicada por el Doctor Rivera, en que en la mia entra el mercurio dulce, aunque no precipitado, como en la otra, en la raìz de mechoacan, en la semiente santa, llamada

por otro nombre Santonico, y ſemiente de Alexandria, y en el acibar ſuccotrino: en todos los demàs ingredientes diſcordamos, y haſta en el modo de formar la maſſa, de que eſtà patente ſu incertidumbre.

DECLARASE EL DECIMOSEXTO Secreto del Doctor Curvo.

Curvo, pag. 6. ESte Autor en ſu Manifieſto dice, que ſu decimoſexto Secreto es una confeccion, que cura los accidentes uterinos, mejor que qualquiera otro remedio del Arte: Daſe una dragma mezclada con una onza del arrope de las bayas de ſauco, bebiendo encima dos onzas de agua de torongil, ò de puerco eſpin, ò ſeis onzas de agua comun mezclada con media onza de vinagre fuerte. La virtud de eſte remedio es tan eficàz, que baſta tomarle tres, ò quatro veces.

)(§)(

*** *** ***

COM-

COMPOSICION DE LA verdadera confeccion, que cura los accidentes uterinos.

POr la misma mano que el antecedente Secreto me fuè conducida la verdadera composicion de este, la que el hijo del Doctor Curvo descubriò con no menos mysterio, que la otra.

R. *De raìz de peonìa cogida en el menguante de Luna* ℥ß.
De doronico verdadero, y de cedoaria, anà. ℥ij.
De cardopacio ℥jß.
De antophilos, de azafràn oriental, de cortezas de naranjas de cidra, y de semiente de cidra descortezada, anà. ℥ij.
De sal de Jupiter, ò de estaño de Inglaterra ℥ß.
De magisterio soluble de corales, y de madre de perlas, anà. ℥ij.
De azeytes destilados de canela, y de torongil, anà. ℈ß.
Todo, segun Arte, serà reducido

à

à subtilissimo polvo, y con xarave del zumo de las bayas de sauco bien maduras se haga confeccion.

INCERTIDUMBRE DE LA Receta de la confeccion, que cura los accidentes uterinos publicada por el Doctor Rivera.

EN la pagina docientas y veinte y siete de la Ilustracion, y publicacion dice el Doctor Rivera, que en su Receta entra de assafetida una onza; de raìz de contrayerva, y de succino blanco preparado, de cada cosa seis dragmas; de semiente de agno casto, de gallo cresta, y de dauco, de cada cosa tres dragmas; de raìz de cedoaria una dragma; de fecula de raìz de brionia una dragma; de cal de estaño recien hecha tres dragmas y media; de flores de azufre media onza; de christal montano preparado media onza; de azafràn, y de castoreo, de cada cosa dragma y media: en estando todo reducido à polvos subtiles, y bien mixtos se ha-

haga confeccion con el almibar de bayas de ſauco bien maduras. Bien patente eſtà à todos la incertidumbre de dicha compoſicion.

CONSEJO.

ASseguro à todos, que haràn muy mal en no tener preſentes las Reflexiones que hace el Doctor Rivera, ſobre que eſte Secreto no cura mejor los accidentes uterinos, que otro algun remedio, y ſobre que ha exacerbado à algunos accidentes uterinos, porque en ellas pone utiliſsimas doctrinas, y Recetas tan eficaces, ò mas que la Curviana; de la que ſe compone de la aſſafetida, caſtoreo, y laudano tengo experiencia de muchos años con felices ſucceſſos, ſin mas que la proporcionada mixtion de los tres componentes: veaſe bien deſde la pagina docientas y veinte y una, haſta la docientas y treinta.

*** *** ***

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

TIene conexion mi verdadera composicion con la publicada por el Doctor Rivera, porque en la mia entra la cedoaria hasta cantidad de dos dragmas; pero en la de Rivera se queda en una: en la Receta de este Doctor entra dragma y media de azafràn, y en la mia entran dos: en la del Doctor Rivera entra la cal de estaño, y en la mia se pide media onza de sal de Jupiter, ò estaño: tambien convienen en que en ambas se forma la confeccion con el almibar, ò xarave de las bayas de sauco: en todos los demàs ingredientes estàn discordes, de donde se infiere la incertidumbre de la publicada por Rivera.

DECLARASE EL DECIMOSEPTIMO Secreto del Doctor Curvo.

Curvo, pag. 6. ESte Lusitano Doctor en el Manifiesto antes citado dice, que su decimoseptimo Secreto es un electuario contra las su

ſupreſsiones altas de orina ; diſuelvenſe tres dragmas de èl en tres quartillos de agua cocida con un manojo de parietaria , ò de pimpinela , ò con una onza de raìzes de eſparragos , ò de rabano marino , y ſe dà medio quartillo de eſta agua bien meneada de ſeis en ſeis horas ; mas con tal condicion , que el paciente ha de aver tomado primero tres onzas de agua benedicta bien vigorada , y en los dos dias ſiguientes ſeis ſangrias en los brazos , y ſi fuere robuſto ocho ; porque eſte caſo es tan arduo , que ſi no le acuden con mucha brevedad , ningun remedio le aprovecha.

COMPOSICION DEL VERDADERO electuario contra las ſupreſsiones altas de la orina.

LA dicha compoſicion es verdaderamente como ſe ſigue , y ſobre la que encarga el Doctor Curvo à los curioſos , y examinadores de la verdad , que vean à ſu Polyanthea de ſegunda impreſſion, deſde el numero treinta y cinco , haſta el quarenta y dos.

R. De cortezas de raìz de bardana mayor ℥j℔.
De ojos de cangrejos, y de caſcaras de hueuo de abeſtruz preparadas, anà. ℥j.
De erizo terreſtre preparado, y de ſemiente de limas, anà. ℥vj.
De ſemiente de retama ſilueſtre ℥℔.
De ſemiente de pimpinela ℥v.
De ſal de tartaro ℥j.
Todo ſubtilmente ſe pulueriçe, y eſtando bien mixto ſe haga electuario con xaraue hecho con raìz de anonis, de bayas de enebro, y miel virgen.

INCERTIDUMBRE DE LA RECETA del electuario contra las ſupreſsiones altas de Medina publicada por el Doctor Riuera.

ESte Doctor Salmaticenſe à la pagina docientas y treinta y ſeis de ſu Illuſtracion dice, que en ſu Receta entra de palo nefritico una onza; de vidrio de Ve-

ne-

necia hecho braſa, y apagado varias veces en agua de parietaria, y bien preparado en la piedra diez dragmas; de piedra judayca preparada una onza; de las caſcaras de huevos de adonde han ſalido los pollos ſeis dragmas; de los hueſſecillos de nieſperos, y de ojos de cangrejos calcinados, de cada coſa tres dragmas; de ſemiente de bardana mayor, de dauco, y de hortiga urente, de cada coſa media onza; de cantaridas ſubtilmente preparadas en la piedra media dragma; de cochinillas preparadas, y de tartaro vitriolado, de cada coſa dos dragmas: todo ſe ha de pulverizar ſubtilmente de por sì, y deſpues de bien mezclado, ſegun Arte, ſe formarà electuario con el ſuficiente almibar de bayas de junipero, y del fruto de alkekenjos hecho en vino blanco generoſo, con igual parte de azucar piedra, y de miel virgen.

*** *** ***

CONSEJO.

DEbo aconsejar con no corta instancia, que todos los Professores Medicos tengan muy en la memoria la Reflexion primera, que el Doctor Rivera hace à la pagina docientas y treinta y dos, sobre ser falso que el dicho electuario cure à todas las supresiones altas de orina; y la segunda, que hace à la pagina docientas y treinta y quatro, sobre las supressiones altas de orina, en quienes aprovecha el Secreto Curviano.

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

NO se puede negar que tienen alguna conexion una composicion con otra: ambas piden cascaras de huevo; pero con la diferencia, que en la del Doctor Rivera se dice, que sean de donde han salido los pollos, y en la mia que sean de abestruz: en la mia entran los ojos de cangrejo en cantidad de una onza, y el Doc-

tor

tor Rivera los echa calcinados, no excediendo de tres dragmas: convienen tambien en que el xarave para formar el electuario sea hecho con miel virgen; pero en los demàs ingredientes se diversifican tanto ambas composiciones, que no queda duda de la incertidumbre de la publicada por el Doctor Rivera.

CAPITULO VI.

QUE DECLARA ALGUNOS errores, que el Doctor Cortijo cometiò sobre otros Secretos de Curvo.

Erasm. Barthol. quæst. 13. de Arcan. scient.

Multorum ingenijs iam presertim certatur ad augendam scientiarum gloriam, & quamcumque partem doctrinarum comprehenderis, reperies ingentem copiam præclarorum inventorum, quibus curiosi fatigentur.

YA dixe, que no era mi animo ofender al Doctor Cortijo, por lo mucho que venero su caracter: es solo poner paten-

tentes algunos errores, que trahe en las advertencias, que hace sobre los Secretos, ò remedios, que quedan señalados en su propio lugar con esta nota * para que assi los Medicos, y Cirujanos practiquen con mas acierto los Secretos Medicos, y Chyrurgicos, que del Doctor Don Juan Curvo Semmedo traduxo de lengua vulgar Portuguesa en Castellana.

ERROR PRIMERO.

EL Doctor Cortijo à la pagina ciento y diez, à la nota octava, que hace sobre el especifico de Curvo, que es el azeyte que se saca por expresion de la semiente de nabos para curar las aphthas, tocandolas cada dia tres, ò quatro veces, dice: *En quantos lo he experimentado aplicando el tal azeyte, siempre ha sido con felicidad de curar muy en breve, despues de burlados otros remedios.*

*** *** ***

PRUE-

PRUEBASE ESTE ERROR:

NO ay quien ignore, que todos los oleoſos, y pingues ſon prohibidos por Hypocrates, y todos los Practicos de buena nota en las ulceras, por el acido que contienen, y por impedir la union: yo tengo viſto lo contrario de lo que tanto reclama el Doctor Cortijo en abono de la aclamacion, que Curvo hizo al remedio, ò Secreto del azeyte de ſemiente de nabos hecho por expreſsion para curar las aphthas, ò ulceras de la boca, pues tocandolas con èl he obſervado, no ſolo no curarſe, ſino eſtenderſe, è inflamarſe, porque la ſemiente del nabo conſta de un ſal acre volatil: yo mejor mandaria tocar las ulceras con el zumo recien ſacado de la raìz del nabo, fiando el deſempeño de la curacion en las particulas dulces, ò blandamente viſcoſas con dulzura, de que conſta; y en caſo de no querer valerſe de eſte remedio, pueden fiar, evaquado el todo, y dulcificada la ſangre con las pildoras antiacidas de Cur-

vo

vo, de la mixtura que se sigue, tocando con ella las ulceras tres, ò quatro veces al dia, que la experiencia les dirà lo singular de este remedio.

R. *De agua de llantèn mayor* ℥j.
De miel rosada de heridas ℥ij.
De espiritu de azufre el mas reciente hecho por campana got. xxiiij. *mè.*

ERROR SEGUNDO.

EL Doctor Cortijo à la pagina ciento y onze, à la nota trece, que hace sobre el remedio, que Curvo llama infalible para catharros, y toses, en que se arrojan muchas flegmas, que se reduce à beber ordinariamente agua en que cociò oregano, azafràn, y miel virgen, dice: *He hallado en la practica mas alivio en los enfermos con el uso de este cocimiento, que con quantos pistraques de lamedores nos hacen merced los Antiguos.*

PRUE-

PRUEBASE EL ERROR.

NI la voz infalible, que el Doctor Curvo diò à eſte remedio le compete, ni conduce, que el Doctor Cortijo quiera, que por el dicho remedio Curviano ſe anule la merced, que los Antiguos nos hicieron, deſcubriendo ſus lamedores: yo he mandado beber dicho cocimiento en toſes, y catharros de las circunſtancias dichas, y nunca obſervè alivio alguno, ſino es en aquellos à quienes ſe les movieron las orinas en abundancia; pero ha ſido en muy pocos, porque en los mas ſu remedio fuè el vomitivo de dos, ò tres granos de tartaro emetico con una cucharada de oximiel ſchilitico, y mas ſiendo tales toſes, y catharros por la mayor parte eſtomaticos, que entonces aquel lago de flegmas ſe vacia ſolamente con un vomitorio dado una vez, ò repetido.

Eſto no es menoſpreciar el remedio del Doctor Curvo; pues dandoſele à beber à los pleuriticos, en quienes el eſputo es craſſo, y viſcoſo, he viſto adelgazarſe,

repurgarse el pecho, y librarse; y por fin digo, que los Antiguos nos hicieron mucha merced con sus lamedores; y sino pregunto: Quantos pleuriticos, quantos asthmaticos de infarto de limphas viscosas, y quantos empiematicos, à quienes no pudo valer este remedio infalible de Curvo, fueron libres tomando el oximiel schilitico, el xarave de hysopo, ò el de prasio, solo, ò disuelto en agua caliente, ò en la que cocieron unas cabezas de hysopo, ò de tomillo? Sepa el Doctor Cortijo, que aunque le tiene por Secreto del Doctor Curvo, se halla entre los pistraques de los Antiguos; le citarè uno, que no es moderno, por hacer, que se le diò licencia para imprimir su Obra ciento y quarenta y ocho años: este en el lugar marginado refiriendo muchos incindentes, y detersivos, entre ellos el oregano, y recetando referidas veces el azafràn, dice: *Conficies tamen prædicto usui medicamentum utilè ex melicrato facto ex decocto prædictarum rerum*; y alli verà remedios para el caso mas infalibles, que el de Curvo.

Mercad. lib. 2. de Int. Morb. cur. cap. 4. pag. mihi 316.

)(§)(

ERROR

ERROR TERCERO.

EL Doctor Cortijo en la pagina citada, à la nota veinte y siete, que hace sobre el tabaco de laureola, que en su Peculio descubriò el Doctor Curvo por remedio eficacissimo para los que padecen destilacion, que se reduce à sorber por las narices, à manera de tabaco, dos veces à la semana, quatro granos de hojas de laureola, afirma: *Una vez sola usè de este remedio; pero ocasiona tanto ardor, è incendio en las narices, como si se tomàra pimienta negra, y no hallè otra cosa, por lo que no la bolvì à administrar à otro. Es verdad no estoy satisfecho del todo, en si genuìna laureola la darian, ò no, porque era un Herbolario passagero, y tenia poco que perder.*

PRUEBASE EL ERROR.

DEsde luego asseguro, segun el efecto, que el Herbolario passagero diò la verdadera laureola, porque no es yerva muy incognita, antes se cria en

baſtante abundancia en lugares montuoſos; teſtifica que lo era el mucho ardor, è incendio, que el Doctor Cortijo dice ocaſionò en las narices; con que ſe ſaca de aqui, que el Doctor Cortijo no la usò con la precaucion que debia, de mandar primero ſorber por las narices agua tibia en abundancia, y aſsimiſmo no uſarla ſola, como ni el Doctor Curvo debiò aconſejarla, como previene en ſu Peculio; porque eſta planta, no ſolo ſe debe uſar con grande cautela interiormente, por numerarſe entre los venenos corroſivos, ſino tambien para uſarla por las narices; pues conſtando de un ſal cauſtico tan acerrimo, es preciſo que excite ardores, y que inflame, ſi no ſe templa con algun otro vegetal; v. g. la roſa, y la betonica, de modo, que las cantidades ſe proporcionen, para que quede con la eficacia de un tabaco bueno, que ſin cauſar las moleſtias referidas ſeguramente ſe conſigan los efectos, que quiere el Doctor Curvo, y deſea el Doctor Cortijo: Y porque en eſta nota debiera el dicho Cortijo aver publicado algun otro remedio contra eſta enfermedad, viendo

el

el de Curvo perdido, quiero hacer beneficio al publico enseñando el siguiente, del que se usarà en ayunas, tomandole à modo de tabaco; y si prosiguiere la evaquacion de sueros, y flgemas, no se buelve à tomar hasta que se vea ha cessado, ò minoradose mucho.

R. *De cortezas de raìzes de acolgas recien secas, y pulverizadas* ℥j.
De polvos de almaciga ʒj.
De polvos de goma de laca ʒß.
De polvos de flores de romero ʒij.
Mezclese muy bien todo, y se ponga en vaso de vidrio doble, y sobre el polvo se echarà del zumo que dieren de sì, comprimiendolos, vnos cohombrillos amargos bien maduros, y recien cortados, lo que baste para hacer una pasta; en estando bien seca se hace polvo, y con nuevo zumo se buelve à hacer nueva pasta, y se repite por tres veces, y en la vltima se guarda bien seca.

Para usar este remedio tomareis hecho polvo

vo cantidad de un escrupulo, y le desatareis en una onza de leche de cabra aguada, y tibio se ha de sorber. No quiero dexar oculta la grande virtud de este remedio para curar à la ictericia amarilla; pues si despues de bien purgado el cuerpo resistiere la enfermedad, mandareis, que el paciente le tome por las narices, y observareis que sana en breve purgando por ellas mucho suero amarillo.

ERROR QUARTO.

EL Doctor Cortijo à la pagina ciento y doce, à la nota treinta y nueve, que hace sobre lo que Curvo llama orchatas hypocraticas, y alviducas, que no es otra cosa, que una pthisana colada, y mezclada con claras de huevos, que tanto alaba para refrigerar la calentura, como para facilitar la camara, dice: *He hallado con este remedio grande alivio en los enfermos; pero sucede con èl lo mismo, que con los caldos Vidosanos, que al cabo se mueren si no se dàn con tiempo: infamanse los remedios muchas veces, no por mal aplicados, ni por ser ellos de-*

debiles, ſino es porque en ſemejantes enfermedades no imploran los enfermos el auxilio Medico, haſta que yà poſtrados aviſan que los curen, quando yà no tienen remedio.

PRUEBASE EL ERROR.

NO niego que tiene razon el Doctor Cortijo en decir, que muchas veces no aprovechan los auxilios Medicos, porque yà llaman tarde, quando el Medico no puede hacer coſa de provecho, aunque tenga muy ſingulares arcanos, por eſtàr la naturaleza arruìnada, y totalmente poſſeìda de la enfermedad; pero no concederè al Doctor Cortijo, que las orchatas hypocraticas, que tanto alaba Curvo, puedan ſer remedio para apagar tanto mal, como ofrece domarle, aunque el Medico ſea ſolicitado con tiempo. Todos ſaben, que Hypocrates, y los demàs Antiguos, que le han ſeguido, uſaban de la pthiſana (que aſsi llamaban à la agua en que huvieſſe cocido cebada, ò avena) de la qual daban à ſus enfermos colada, ò ſin colar, no ſolo por refrigerar, humede-

cer,

cer, y templar el calor febril, sino tambien por alimento: y por esso, segun querian que nutriesse mas, ò menos, la daban colada, ò sin colar; y assi quando querian que fuesse menos nutritiva la administraban colada.

Hypocrates quando queria refrigerar, dulcificar, y laxar el vientre, no se detenia à que fuesse en agua segunda de cevada, sino es en agua clara, y assi mandaba desatar dos claras de huevos en un congio de agua, como es notorio à quien huviere leìdo con cuidado las Obras de Hypocrates. Reparo, que Curvo cita su remedio en el lib. 7. de Morbis de Hypocrates: serà yerro de pluma, porque libros de Morbis no se encuentran sino quatro en las Obras de Hypocrates; y si quiso decir, que es el septimo de las Epidemias, huviera añadido de Morbis popularibus, seu vulgaribus. Para concluìr la prueba, digo, no se puede negar, que son muy buen remedio las referidas orchatas; pero no tienen eficacia para vencer tanto fuego con su virtud alkalina; y yo siempre fiaria mas de la leche sacada con la avena, y mixta

con

con las claras de huevo, que del otro remedio; pues los doctos no ignoran la gran diferencia, que ay entre la cebada, y avena, en quanto à la eficacia abſorvente, y nutritiva; y mucho mejor aquellos, que con el fuego han hecho analyſis de ambas ſemillas.

ERROR QUINTO.

EL Doctor Cortijo en la pagina ciento y doce, à la nota quarenta y dos, que hace ſobre un Secreto antifebril, en que ſe japta Curvo aſsi: *Y me agradeceràn el ſervicio que hago en deſcubrir tan grande Secreto*, afirma: *Como tenemos la quina tan à mano, nunca me he valido de eſte febrifugo; quedeſe la verdad, y credito en ſu lugar.*

PRUEBASE EL ERROR.

ES muy grande el error del Doctor Cortijo en decir, que por tener tan à mano la quina nunca ſe valiò del dicho febrifugo Curviano; podia aver dicho en ſu nota, que no ſe valiò del febrifugo

por no averle necesitado, y aver advertido à los que leyessen su libro los casos, y circunstancias, en que Secreto tan grande, como dice Curvo, se debia usar. Yo sacarè en limpio la virtud de estas pildoras, y que su Autor las compuso para quando la quina no aprovechasse; manda administrarlas desde una dragma, hasta quatro escrupulos en las tercianas, y quartanas dificiles de desarraygar, por aver alguna obstruccion, y ser el fermento viscoso, que entonces la quina, por mas que estè à mano, le darà de mano el fermento. Atiendase à que Curvo en la composicion no pide quina, y su mente se infiere, si miramos los ingredientes de que compone la massa de sus pildoras, que son goma de sagapeno, goma de ammoniaco, trociscos de alhandal, diagridio, y sal gemma.

ERROR SEXTO.

EL Doctor Cortijo en la pagina ciento y trece, à la nota ciento y quatro, que hace sobre aquel remedio, de quien escrive el Doctor Curvo, que es capàz de

de restituìr la vista à los ciegos de nacimiento, dice: *Con el uso de este remedio puedo dàr tres vivos testigos, que estando ciegos se restituyeron à su antiguo estado, y perfeccion de vista.*

PRUEBASE EL ERROR.

QUè grave error es el del Doctor Cortijo en querer hacernos creer, que con el remedio, que en su Peculio descubre Curvo contra la gota serena aya curado perfectamente à tres, que estaban ciegos. Vamos à Curvo, y regìstrese su tan ponderado remedio, y veràn, que se reduce à que en ayunas reciba el ciego en los ojos el vapor de un pan sacado del horno partido por medio, y rociado con agua ardiente finìsima: hagan alto aqui los doctos, examinen el remedio, acuerdense, que la essencia de la gota serena consiste en la obstruccion de los nervios opticos, y hallaràn, que es debilìsimo, ò ningun remedio, para llegar à tocar en donde està la causa, que impide el transito de los espiritus. No sè como se hallan

yà ciegos de nacimiento: Señores Doctores Curvo, y Cortijo debian aver impreſſo muchas cedulas de eſte tan maximo remedio, y de caridad repartirlas por todos los Reynos, para hacer muchas obras de tan gran virtud; porque en llegando à noticia de todos los ciegos de nacimiento, quedarian con viſta; pues què dirèmos de la ſufuſion, y catharata? Que ſerìan curados con mayor facilidad, que la gota ſerena, eſcuſando la prolixa operacion de los Cataratiſtas; pero no ſerìa à guſto de todos, porque à eſtos no les aſſentaria bien, pues no tenian mas remedio, que deſpuntar ſus ahujas, y tomar otro oficio con que ganar de comer en el mundo.

ERROR SEPTIMO.

EL Doctor Cortijo en la pagina ciento y catorce, à la nota ciento y diez y ocho, hablando ſobre el Secreto de Curvo, de quien dice que jamàs faltò con ſu deſeado efecto para curar las heridas, afirma: *Es el mejor remedio para llagas, y heridas freſcas, que he viſto uſar deſde que exer-*

ro la Medicina. Si huviera de referir por menor las historias de las curaciones, que yo he hecho con estos polvos, era cosa larga. Solo por experimentar traìa yo los tales polvos conmigo, y à qualquiera ocasion en que me hallaba, con sonrojo de los Cirujanos sucedia, que à las veinte y quatro horas una herida muy grande se hallaba yà cicatrizada, y sana, con admiracion mia de vèr, que en una cosa tan vil aya Dios depositado tantas virtudes.

PRUEBASE EL ERROR.

EL Secreto à quienes los Doctores Curvo, y Cortijo hacen tantos elogios, no es otra cosa, que los polvos subtilisimos de cascaras de huevo molidos, y preparados en piedra de Pintor: si huvieran dicho, que era capàz este polvo de facilitar la curacion de las heridas, para que la naturaleza las cicatrizasse en mas breve tiempo, no serìa error; pero como no ha de serlo afirmar, que en veinte y quatro horas se hallaba cicatrizada una herida muy grande? Muy grande ponderacion es

del

del Doctor Cortijo, por no decir otra cosa: señor Cortijo, V. md. no exerciò la Cirugia, ni sabe las circunstancias, que son necessarias para que una herida se una, cicatrice, y sane por primera intencion, que assi se explican los Cirujanos; mas V. md. debiera aver puesto en la nota el como los polvos de las cascaras de huevos disponen, y quitan el estorvo para que la naturaleza con mayor brevedad una, cicatrice, y sane: yo digo lo hacen con su grande virtud alkalina, absorviendo al acido, que impide la dicha cura por primera intencion, introduciendo humedad, y putrefaccion en aquellas partes, que padecen solucion de continuo.

Aora quiero descubrir, y sin salir del huevo, un Secreto de mayor eficacia, para en breve curar las heridas por primera intencion, siendo simples, y no aviendo perdimiento de substancia, ni otros estorvos, que tienen muy presentes los Cirujanos: El remedio es, que reciente la herida se pondrà muy cubierta con un paño para defenderla del ambiente, en tanto quanto de una gallina se saca el huevo,

sin

sin averse endurecido la cascara, de modo, que salga con la pelicula; se limpia entonces la herida muy bien de la sangre, y al instante se le aplica la tela, y encima su cabezal, y ligadura retentiva: si el herido no estuviere mal acomplexionado, infecto de alguno de los fermentos, que yà son notorios à los Cirujanos, crean, que à tres, ò quatro veces que se aplique se conseguirà la union por primera intencion. Ni quiero guardar otra grande virtud, que tiene dicha pelicula, la que no alcanzaron los Doctores Curvo, y Cortijo, y es, que despues de aver sangrado lo necessario al que arroja sangre por la boca, se le dè una pelicula, que recien sacada se seque, y reduzca à polvo, y mezcle con dos cucharadas de xarave de flores de amapolas; repitese tres veces al dia, y continuando seis, ò ocho dias, ha estancado la sangre, que no pudieron los castelinos de Curvo.

ERROR OCTAVO.

EL Doctor Cortijo en la pagina ciento y quince, à la nota ciento y treinta y tres, hablando sobre el Secreto, que Curvo trahe contra la inapetencia, que se reduce al cocimiento de agenjos, agrimonia, y centaura menor hecho en agua comun, afirma: *Esta Receta la sacò Curvo de Riberio; yo la he dado à dos, à tres, y no vè surtir efecto sensible alguno.*

PRUEBASE EL ERROR.

Dice bien el Doctor Cortijo, que Curvo sacò la dicha Receta, ò remedio de Riberio, pero no de sus Observaciones, porque en ellas no se encuentra: està sì en una de las que Pedro Pacheco comunicò à Riberio, no siendo dicho Pacheco Medico, que gastò ponderaciones, antes sì muy veridico, no como el Doctor Curvo, que pondera muchas cosas mas de lo que son: esto no es afirmar, que este Lusitano Doctor no curasse al Capellan de

Pacheeus Riber. Observ. 1.

la

la inapetencia con dicha agua, porque suele este remedio hacerlo, como yo lo he visto algunas veces: y tambien he observado lo contrario, segun afirma Cortijo; pero este Doctor debiera en su nota aver puesto la causa, por què no aprovechò en aquellos dos, ò tres; yo quiero decirlo aora para utilidad publica, y es, que no produce los efectos favorables, que Pacheco, y Curvo asseguran, quando la causa de la inapetencia es un acido viscoso apegado à la rugosa tunica del estomago, y este no dà lugar à que el fermento natural haga las funciones à que està destinado; en este caso no puede aprovechar dicha agua, si primero no se evaqua por medio de un vomitorio el citado acido viscoso, ò flegma viscido-acida.

ERROR NOVENO.

EL Doctor Cortijo à la pagina ciento y quince, en la nota ciento y setenta, que hace sobre el Secreto, que en su Peculio descubre Curvo de la ceniza del estiercol de palomo con azafràn, y vino

blanco, para hacer venir eficazmente la purgacion menstrual, assegura: *Algunas veces he practicado este remedio, pero no he hallado en èl motivo alguno para tanta ponderacion de aver estado muchos años en secreto.*

PRUEBASE EL ERROR.

MUchos remedios, que parecen futiles, no se deben despreciar; acuerdese V. md. señor Cortijo, del de la gota serena, que teniendo menos proporcion con ella, que el propuesto aqui con la falta menstrual, lo creyò, y ponderò V. md. tanto, que nos lo quiere hacer creer à todos. Algun motivo tendria el Doctor Curvo para que estuviesse en secreto tantos años; los remedios, que en mano de un Medico aprovechan à los enfermos, practicados por otro en la misma enfermedad, y con las mismas circunstancias de accidentes, dañan, en lugar de aprovechar. Preguntase, qual serà la causa? Yà responde Hypocrates, diciendo: *Quæ enim profuerunt, ob rectum usum profuerunt, quæ vero*

Hypoc. lib. de Arte.

no-

nocuerunt, ob id, quod non rectè usurpata sunt, nocuerunt; à mas de esto examinense los ingredientes de que se compone el tal Secreto Curviano, y hallaràn los doctos, y diestros en la Analysis Chymica, que es muy especifico para hacer baxar la purgacion menstrual; y si faltasse en producir el efecto, serà en caso que no preceda la suficiente deposicion de causas materiales, y la necessaria digestion para usarle rectamente; y por esso al fin de este este Secreto previene el Doctor Curvo: *Con tal condicion, que la muger estè yà bien purgada.* *Curvo in Pecul. pag. 430. col. 2.*

Yà que el Doctor Cortijo en la nota sobre este Secreto nada mas hizo, que tacharlo, y increpar à Curvo la mucha ponderacion, que hace de èl, quiero descubrir un remedio, que pueda suplir, si este falta; no lo pondero como Curvo el suyo; pero asseguro, que he experimentado con èl administrado con recto uso gran puntualidad en el efecto, que le compete en mas de veinte y ocho años, que hace uso de èl baxo el titulo de pildoras hemagogas, sin averlo ocultado à quien

ha querido ſaberlo; ſu doſis es de dos eſcrupulos à una dragma, bebiendo ſobre ellas qualquiera agua aperitiva, y ſu compoſicion la ſiguiente.

R. *De acibar ſuccotrino* ℥ij.
De goma galbano, de ſagapeno, y de ammoniaco, anà. ℈ij.
De azafràn aperitivo de marte ℥j.
De caſtoreo ℈j.
De myrrha rubra ℥j.
De azafràn oriental ℥ß.
Pueſto todo, ſegun Arte, con la ſuficiente cantidad por partes iguales de triaca magna antigua, y xarave de artemiſſa ſe forme maſſa de pildoras, y ſe guarde; previniendo, que toda la receta baſta para una enferma.

ERROR DECIMO.

EL Doctor Cortijo à la pagina ciento y diez y ſeis, en la nota docientas y quarenta y dos, que hace ſobre el Secreto, que el Doctor Curvo deſcubriò en ſu Pecu-

culio por remedio milagroso contra la sordera, que le compone de la cebolla blanca, y del priapo de un puerco, dice: *En los viejos no ay que intentarlo, porque es exponer la Medicina à una nueva deshonra; yo lo he usado con felicidad, pero ha sido siempre con esta reserva, y cautela.*

PRUEBASE EL ERROR.

EL Doctor Cortijo pudiera aver notado las circunstancias, porque dicho remedio milagroso no puede hacer efecto correspondiente en los viejos, segun el Doctor Curvo ofrece, *que certissimamente sanarà.* Digo, pues, que aprovecharà en el mozo, y en el viejo, si la sordera procediere de laxitud del timpano auditorio, de algun humor viscoso detenido, ò de algun flato crasso encarcelado; pero si en el viejo la sordera fuere hija de hallarse en la ultima senectud, por faltar los espiritus necessarios, quien duda, que entonces faltarà, no solo este Secreto de Curvo, pero otros mayores, y que al mismo passo el Medico prometedor quedarà avergonzado.

ERROR

ERROR UNDECIMO.

EL Doctor Cortijo en la pagina ciento y diez y siete, en su nota docientas y cinquenta y quatro, que hace sobre el Secreto, que en su Peculio descubre Curvo del pedazo de mortaja de qualquier difunto, como remedio infalible para recoger la madre, y contra la procidencia del intestino recto, afirma: *Este remedio causa mas horror, que devocion el leerlo, y el executarlo mas parece hechiceria, que cosa natural. La prudencia, y cautela del Medico, para que este remedio se haga con las mugeres, que padecen este vergonzoso accidente, sin que entiendan lo que es, es el Buz, que todo lo halla. Yo lo he experimentado con tanta felicidad, que si los enfermos supieran el remedio, ài fuera el persuadirse à que era encanto, y brugeria. En la procidencia del ano he hallado la misma certidumbre.*

)(§)(

*** *** ***

PRUE-

PRUEBASE EL ERROR.

EN grave empeño se metiò el Doctor Cortijo, quando hizo la referida nota, que debiera aver sido de otro modo, no aviendo primero practicado tal Secreto; porque, diga Curvo lo que quisiere, el remedio de la mortaja es supersticioso, y en èl si no ay pacto explicito, le ay implicito; y si no digame el Doctor Cortijo, en nombre de Curvo, en quien està la virtud, en la mortaja, ò en el cadaver, que al contacto le comunica la infalibilidad? Si me respondiere, que en la mortaja, le dirè, que antes de ponersela al difunto harà el efecto; si me responde, que le hace despues de vestido con ella el difunto, le dirè, que en esse caso basta, y aun serìa mas eficàz el que tocassen dichas partes con la mano, ò pie del difunto, y que se fregassen con ellos; lo uno, y lo otro repugna al orden natural, que pueda producir tan prompto, eficàz, è infalible efecto, como asseguran Curvo, y el Doctor Cortijo, sin que medie superstici-

cion, aviendo pacto implicito: luego assi este Secreto de la mortaja, como el que dicho Curvo descubre en sus Observaciones Medicas doctrinales, *para reconciliar en amistad à los casados, mandando, que à escondidas untassen la palmilla de los zapatos del hombre amancebado con el estiercol de la manceba, y la palmilla de los zapatos de la manceba con el estiercol del amancebado, y de aquel dia en adelante se convirtiò en desagrado, y aborrecimiento de ambos, lo que hasta aquel tiempo avia sido ceguedad del amor lascivo, ocasionado de algun hechizo*, son supersticiosos, y dignos de que se publiquen por perjudiciales, aviendo en ellos pacto implicito tan conocido.

Curvo, observ. 101 pag. 567.

Todos saben, que las mortajas son de lana, ò lino, y si antes de vestirsela al difunto, con un pedazo de ella, ò con toda recogiessen el utero caìdo, y el ano, observaràn, que à la menor diligencia se buelven à salir: si antes de vestir la mortaja recogiessen à dichas partes con el brazo, mano, ò pie del difunto, veràn, que sucede lo mismo, que con el pedazo de mortaja antes de vestirsela al mismo difunto;

obser-

obſervaſe el efecto infalible recogiendole con el pedazo de mortaja, deſpues de aver veſtido con ella al difunto: luego es evidente, que eſte remedio no tiene conexion, ni obra naturalmente, ſino por ſuperſticion, y pacto implicito, y lo miſmo ſe infiere de untar las palmillas de los zapatos con el eſtiercol de la manceba, y del amancebado; y aunque el Doctor Curvo ſe venga por acà con tal, ò qual Autor, que yo me sè los que alaban à dicho eſtiercol contra tales hechicerias, yo le demonſtrarè, que ſon Autores condenados por el Santo Tribunal de la Inquiſicion.

Poco importarà, que el Doctor Cortijo, ni otro alguno, defendiendo al ſabio Luſitano Curvo, ſalgan armados, y à campo publico con las qualidades ocultas, y con ſus antipathias, y ſimpathias, porque nada de eſto les ſervirà para ganar la batalla. Yo sì que eſtoy prevenido para en dandome la ocaſion probar con toda evidencia, y demonſtrar ſin el menor recurſo à dudas, que los dichos dos Secretos Curvianos ſon ſuperſticioſos, y aver en ellos pacto implicito, y acaſo ſaldrà dan-

zando algun otro Secreto por ſupersticioſo; porque tengo mis ratos de devocion en leer, y conſultar algunos libros ſagrados, à muchos Santos Padres, à diferentes Theologos, y tambien al erudìto Delrio en ſus Diſquiſiciones Magicas, y no menos el Doctor Ciruelo; y en fin, ſeñor Cortijo, yo no gaſto ſonſonetillos, pues la eficacia de mis pruebas ſerà fundada en razones, y experiencias, y no menos en autoridades ſagradas; porque en lugar de aver gaſtado el tiempo en coſas infructuoſas, le he conſumido en leer las Philoſophias mas reconditas, la Magia natural, ſin eſcaparſeme la Obra, por mas fantaſtica que ſea, permitida.

ERROR DUODECIMO.

EN la pagina ciento y diez y ocho, hablando el Doctor Cortijo de la agua de Inglaterra, dice aſsi: De eſta agua dice Curvo, que fuè comprada por el Rey Don Pedro el II. al Doctor Juan Mendez en una grueſſa cantidad de eſcudos de oro para beneficio de los vaſſallos; y aunque

quan-

quando escriviò esto yà era publica entre muchos Medicos de Portugal, ocultò su descripcion, y solo hace memoria de ella para ponderar sus excelentes virtudes; pero otro Escritor contemporaneo suyo, llamado Juan Vigier, en su Thesoro Apolineo, al folio ciento y quarenta y cinco, trahe la composicion de esta agua, y es como se sigue.

R. De quinaquina media libra; de espiritu de azufre sacado por campana seis dragmas; de espiritu de vino seis onzas: pongase todo en digestion en suficiente quantidad de vino por veinte y quatro horas (*aqui no señala el Autor la cantidad; pero yo la echo de quartillo y medio de medida real, ò de dos libras medicinales*) filtrese de modo, que salga un licor muy claro, dosis de tres à seis onzas.

El uso, y modo mas arreglado à la practica, que oy por acreditado de mas felices successos, es mas bien recibido, es, acabado el paroxismo, ò accesion, dàr una dosis del vino, ò agua de Inglaterra; de alli à dos horas un caldo, y à otras dos otra dosis del vino, y este methodo succes-

sivamente se guardarà hasta el dia siguiente. En las tercianas en donde tenemos decubito humoroso à parte principal, se darà este medicamento de tres en tres horas, dando un caldo en el intermedio tiempo: con este methodo se vèn curadas las calenturas intermitentes en veinte y quatro horas. A esta agua (ò por mejor decir à este vino) le mezclo yo grano y medio, ò dos de laudano opiato, guiado de cierta luz, que para ello dà Miguèl Etmulero, con lo que he hecho burla de toda calentura intermitente.

PRUEBASE EL ERROR.

NO se puede negar, señor Doctor Cortijo, que esta agua, ò vino de Inglaterra es uno de los grandes, y acreditados febrifugos, que corriò su fama todo el siglo passado; fuè muy grande la estimacion que tuvo el Secreto, en que muchos le conservaron; y venido à saber, es una tintura de quina abierta con el espiritu de azufre, y extraìda en vino, y su espiritu. Esto supuesto, tampoco se puede ne-

negar, que la composicion, segun la trahe Cortijo, contiene un error grande, y es, que apenas tiene menstruo, por ser la cantidad à que mas se extiende dicho Doctor dos libras de vino; esta es tan corta, que no corresponde para poder extraher las sales essenciales de media libra de quina; pues segun buenas reglas pharmaceuticas, à mas de las seis onzas del espiritu de vino, le corresponden siete libras y media de vino, y de este modo queda tambien difusa la eficacia del espiritu de azufre.

Dice el Doctor Cortijo, que à esta agua le mezcla grano y medio, ò dos de laudano opiato, guiado de cierta luz, que para ello dà Miguèl Etmulero: lo cierto es, señor Doctor, que es un gravissimo error, porque no en todas tercianas, ni en todas las perniciosas se puede administrar: Quien le mezclarà el dicho laudano para exhibirla en una terciana pernicioſa, por cuyo decubito incurriò el paciente en un letargo, en una aplopexia, ò en otro efecto soporoso? solo el Doctor Cortijo, ò otro algun Professor, llevados de la opinion

de

de que los medicamentos opiatos, ò narcoticos obran en nueſtro cuerpo rarefaciendo à la ſangre; porque han leìdo, ò oìdo decir eſte efecto, y que por eſta ſenda caminaron Pitcarnio, el docto Hoffmano Halenſe, y el celebrado Bergero, que eſcriviò de Vi Opij rarefaciente. Señor Cortijo, ſepa V. md. que en lo que llevo dicho de ſus errores *non inſanio, ſed veritatis, ac ſanæ mentis verba profero*: Y por eſſo, aſsi en eſto, como en todo lo demàs que contiene mi Obra, como firme Chriſtiano Catholico Romano, digo, que:

Omnia ſub correctione Sanctæ Romanæ Eccleſiæ.

INDICE

DE LA DECLARACION DE LOS verdaderos diez y ſiete Secretos del Doctor Curvo, dividido en las ſiete Tablas ſiguientes.

TABLA PRIMERA.

DE LOS CAPITULOS, QUE SE contienen en eſta Obra.

CApitulo primero, en donde ſe declara, que el Altiſsimo criò al Medico para nueſtra ſalud, y para que le honremos, por la neceſsidad que tenemos de èl. . . . . pag. 8.

Cap. II. Que declara, que el Altiſsimo criò la Medicina con menos limitacion, que ſe pienſa. . . . . pag. 13.

Cap. III. En donde ſe declara, que el mayor amigo de los amigos es la verdad. . pag. 18.

Cap. IV. En donde ſe declara, que el Medico guarde, y revele los Secretos. . pag. 24.

Cap. V. Que declara la incertidumbre de los diez y ſiete Secretos de Curvo pu-

bli-

blicados por el Doctor Rivera. . . . . pag. 30.
Cap. VI. Que declara algunos errores, que el Doctor Cortijo cometiò sobre otros Secretos de Curvo. . . . . pag. 109.

TABLA SEGUNDA.

DE LOS DIEZ Y SIETE SECRETOS de Curvo.

PRimero Secreto de Curvo. . . . . pag. 31.
Segundo Secreto del Doctor Curvo. p. 36.
Tercero Secreto de Curvo. . . . . pag. 41.
Quarto Secreto de Curvo. . . . . pag. 45.
Quinto Secreto de Curvo. . . . . pag. 51.
Sexto Secreto de Curvo. . . . . pag. 55.
Septimo Secreto de Curvo. . . . . pag. 59.
Octavo Secreto de Curvo. . . . . pag. 64.
Noveno Secreto de Curvo. . . . . pag. 72.
Decimo Secreto de Curvo. . . . . pag. 77.
Undecimo Secreto de Curvo. . . . . pag. 80.
Duodecimo Secreto de Curvo. . . . . pag. 84.
Decimotercio Secreto de Curvo. . . . . pag. 88.
Decimoquarto Secreto de Curvo. . . . pag. 93.
Decimoquinto Secreto de Curvo. . . . pag. 96.
Decimosexto Secreto de Curvo. . . . . pag. 100.
Decimoseptimo Secreto de Curvo. . . pag. 104.

TA-

TABLA TERCERA.

DE LAS COMPOSICIONES verdaderas de los diez y siete Secretos del Doctor Curvo.

Composicion del verdadero bezoardico cordial de Curvo. . . . . pag. 32.
Composicion de los verdaderos trocíscos de Fiorabanto. . . . . pag. 37.
Composicion de las verdaderas pildoras absorventes, antiacidas, y antifebriles. p. 42.
Composicion del verdadero extracto al-Kaest. . . . . pag. 47.
Composicion del verdadero oleo, que seca la leche. . . . . pag. 52.
Composicion de los verdaderos castelinos de estancar sangre. . . . . pag. 56.
Composicion de la verdadera agua Lusitana para tercianas, y quartanas. . pag. 60.
Composicion de las verdaderas pildoras contra las alporcas, carozos de los pechos, y durezas del bazo. . . . . pag. 65.
Composicion de las verdaderas pildoras contra la gota coral, y vaìdos. . . . . pag. 73.
Composicion del verdadero linimento contra las almorranas. . . . . pag. 77.

Compoſicion de los verdaderos polvos, que curan los fluxos involuntarios del ſemen. . . . . pag. 81.
Compoſicion de las verdaderas pildoras para hacer baxar la ſangre menſtrual, y abrir las obſtrucciones, por mas reveldes que ſean. . . . . pag. 85.
Compoſicion de las verdaderas paſtillas contra todo genero de camaras. . . . pag. 89.
Compoſicion del verdadero electuario contra quartanas, y tercianas. . . . . pag. 94.
Compoſicion de la verdadera maſſa contra todo genero de lombrices, llamada Arcanum Lumbricorum. . . . . pag. 97.
Compoſicion de la verdadera confeccion, que cura los accidentes uterinos. . . pag. 101.
Compoſicion del verdadero electuario contra las ſupreſsiones altas de orina. p. 105.

TABLA QUARTA.

DE LAS INCERTIDUMBRES de las compoſiciones publicadas por el Doctor Rivera.

INcertidumbre del bezoardico publicado por el Doctor Rivera. . . . . pag. 33.
Incertidumbre de los trociſcos de Fiora-

ban-

banto publicados por el Doctor Rivera. p. 38.
Incertidumbre de la Receta de las pildoras antiacidas publicada por el Doctor Rivera. . . . . pag. 43.
Incertidumbre de la Receta del extracto alkaeſt publicada por el Doctor Rivera. . . . . pag. 48.
Incertidumbre de la Receta del oleo ſeca leche publicada por el Doctor Rivera. p. 53.
Incertidumbre de la Receta de los caſtelinos publicada por el Doctor Rivera. pag. 57.
Incertidumbre de la Receta de la agua Luſitana publicada por el Doctor Rivera. p. 61.
Incertidumbre de las Recetas de las pildoras antiſtrumaticas, y del unguento publicadas por el Doctor Rivera. . . . . pag. 67.
Incertidumbre de la Receta de las pildoras contra gota coral, y vaìdos publicada por el Doctor Rivera. . . . . pag. 74.
Incertidumbre de la Receta del linimento contra almorranas publicada por el Doctor Rivera. . . . . pag. 78.
Incertidumbre de la Receta de los polvos contra los fluxos involuntarios del ſemen publicada por el Doctor Rivera. . p. 82.
Incertidumbre de la Receta de las pildoras para hacer baxar la ſangre menſtrual

trual publicada por el Doctor Rivera.. p. 86.
Incertidumbre de la Receta de las pastillas contra las camaras publicada por el Doctor Rivera..... pag. 91.
Incertidumbre de la Receta de las pildoras contra lombrices publicada por el Doctor Rivera..... pag. 98.
Incertidumbre de la Receta de la confeccion, que cura los accidentes uterinos publicada por el Doctor Rivera.. pag. 102.
Incertidumbre de la Receta del electuario contra las supresiones altas de orina publicada por el Doctor Rivera.. pag. 106.

TABLA QUINTA.

DE LOS CONSEJOS, QUE SE dàn à los Lectores para el buen uso de los verdaderos diez y siete Secretos del Doctor Curvo.

COnsejo sobre el bezoardico cordial. p. 34.
Consejo sobre los trociscos de Fiorabanto..... pag. 39.
Consejo sobre las pildoras antiacidas.. pag. 44.
Consejo sobre el extracto alKaest.. pag. 50.
Consejo sobre el oleo seca leche..... pag. 53.
Consejo sobre los castelinos..... pag. 58.

Con-

Conſejo ſobre la agua Luſitana. . . . . pag. 62.
Conſejo ſobre las pildoras antiſtrumaticas. p. 69.
Conſejo ſobre las pildoras contra gota coral. . . . . pag. 75.
Conſejo ſobre el linimento contra las almorranas. . . . . pag. 79.
Conſejo ſobre los polvos contra los fluxos involuntarios del ſemen. . . . . pag. 83.
Conſejo ſobre las verdaderas pildoras para hacer baxar la ſangre menſtrual. pag. 87.
Conſejo ſobre las paſtillas contra todo genero de camaras. . . . . pag. 92.
Conſejo ſobre el electuario contra quartanas, y tercianas. . . . . pag. 94.
Conſejo ſobre la maſſa contra todo genero de lombrices. . . . . pag. 99.
Conſejo ſobre la confeccion, que cura los accidentes uterinos. . . . . pag. 103.
Conſejo ſobre el electuario contra las ſupreſsiones altas de orina. . . . . pag. 108.

TABLA SEXTA.

DE LAS CONEXIONES, QUE tienen las unas compoſiciones con las otras.

COnexion de las compoſiciones del Bezoardico cordial. . . . . pag. 36.

Co-

Conexion de las compoſiciones de los verdaderos trociſcos de Fiorabanto... pag. 40.
Conexion de las compoſiciones de las pildoras antiacidas..... pag. 45.
Conexion de las compoſiciones del extracto alKaeſt..... pag. 50.
Conexion de las compoſiciones del oleo ſeca leche..... pag. 54.
Conexion de las compoſiciones de los caſtelinos..... pag. 58.
Conexion de las compoſiciones del agua Luſitana..... pag. 63.
Conexion de las compoſiciones de las pildoras, y unguento contra las ſtrumas. p. 70.
Conexion de las compoſiciones de las pildoras contra gota coral, y vaìdos.. pag. 76.
Conexion de las compoſiciones del linimento contra almorranas..... pag. 80.
Conexion de las compoſiciones de los polvos, que curan los fluxos involuntarios del ſemen..... pag. 84.
Conexion de las compoſiciones de las pildoras para hacer baxar la ſangre menſtrual..... pag. 88.
Conexion de las compoſiciones de las paſtillas contra todo genero de camaras.. p. 92.
Conexion de las compoſiciones del electuа-

tuario contra quartanas, y tercianas.. p. 96.
Conexion de las compoſiciones de las pildoras contra todo genero de lombrices. p. 99.
Conexion de las compoſiciones de la confeccion contra los accidentes uterinos. p. 104.
Conexion de las compoſiciones del electuario contra las ſupreſsiones altas de orina. . . . . pag. 108.

TABLA SEPTIMA.

DE LAS PRUEBAS DE LOS ERRORES, que cometiò el Doctor Cortijo.

PRueba del error, que cometiò el Doctor Cortijo ſobre el azeyte de la ſemiente de nabos ſacada por expreſsion. . . . . pag. 111.
Prueba del error, que cometiò el Doctor Cortijo ſobre el remedio para catharros, y toſes. . . . . pag. 113.
Prueba del error, que cometiò el Doctor Cortijo ſobre el tabaco de laureola eficaciſsimo para los que padecen deſtilacion. . . . . pag. 115.
Prueba del error, que cometiò el Doctor Cortijo ſobre lo que Curvo llama orcha-

chatas hypocraticas, y alviducas. . pag. 119.
Prueba del error, que cometiò el Doctor Cortijo sobre un Secreto antifebril. . p. 121.
Prueba del error, que cometiò el Doctor Cortijo sobre un remedio, de quien escrive el Doctor Curvo, que es capàz de restituìr la vista à los ciegos de nacimiento. . . . . pag. 123.
Prueba del error, que cometiò el Doctor Cortijo sobre el Secreto de Curvo para curar las heridas. . . . . pag. 125.
Prueba del error, que cometiò el Doctor Cortijo sobre el Secreto, que Curvo trahe contra la inapetencia. . . . . pag. 128.
Prueba del error, que cometiò el Doctor Cortijo sobre el Secreto, que descubre Curvo para hacer venir eficazmente la purgacion menstrual. . . . . pag. 130.
Prueba del error, que cometiò el Doctor Cortijo sobre el Secreto, remedio milagroso contra la sordera. . . . . pag. 133.
Prueba del error, que cometiò el Doctor Cortijo sobre el Secreto del pedazo de mortaja de qualquier difunto. . . . pag. 135.
Prueba del error, que cometiò el Doctor Cortijo sobre el agua de Inglaterra. p. 140.

LAUS DEO.